

DIÁLOGOS CUBA – EUROPA

Volumen 5, Numero 12

BOLETÍN SEMESTRAL SOBRE LAS RELACIONES ENTRE CUBANOS Y EUROPEOS

APRIETA LOS TORNILLOS

La gerontocracia cubana:
Son como dioses, pero
igual morirán
ROMAN GAZDIK 10

Directorio condena asesinato
de Orlando Zapata Tamayo
por régimen castrista 23

Norteamericano encarcelado
en Cuba, aristas cubanos
libres en EE.UU.
FRANK CALZÓN 26

Cuba - Un camino para adelante
*NIK STEINBERG
Y DANIEL WILKINSON* 2

Cuba: Reporte del país
donde temen el silencio
ONDREJ NEZBEDA 13

¿Morirá Guillermo Fariñas?
JORGE OLIVERA CASTILLO 24

La Red de ONGs Europa-
Cuba llama por un enfoque
aumentado en los Derechos
Humanos y la democracia 27

Editorial
SCOTT HUDSON 3

La vida de presos
políticos en Cuba
PAVLA HOLCOVA 19

Mi primer mitin de repudio
LARITZA DIVERSENT 25

Reporte semestral sobre los
derechos humanos en Cuba
*DE NOVIEMBRE 2009
HASTA ABRIL 2010* 29



Paula Gortazar

Ataque contra los Damos de Blanco

CUBA – UN CAMINO PARA ADELANTE

Nik Steinberg y Daniel Wilkinson

Este artículo fue publicado originalmente en la revista NY Review of Books

En una entrevista del 1980, Gabriel García Márquez comentó al *The New York Times* que había pasado tres años escribiendo sobre la vida en Cuba bajo el régimen de Fidel Castro. “Pero,” dijo, “ahora me doy cuenta que es tan crítico que podría ser usado contra Cuba, por lo tanto me niego a publicarlo.”

Tomando en cuenta la preocupación que tuvo el autor colombiano por las víctimas de regímenes autoritarios de América Latina, parece que lo que él llama “un libro severo, muy franco” está dedicado a la represión que Castro desarrolla sistemáticamente contra los disidentes: procesos manipulados tras puertas cerradas, campos de “reeducación” abismales, sentencias largas.

Los métodos de Castro podrían parecer medio insípidos en comparación con asesinatos masivos de personas civiles cometidos por regímenes apoyados por los EE.UU. en la misma región, como por ejemplo en Guatemala. Aunque a la manera que terminaba la guerra fría, estos regímenes iban gradualmente abriendo el camino al mando civil y el gobierno de Castro se quedó como el único del hemisferio que sigue reprimiendo virtualmente a todos los disidentes políticos. El libro de García Márquez no fue publicado.

El hecho de que uno de los más renombrados autores latinoamericanos se pueda censurar así nos puede decir más sobre la situación apremiante

Gente suele referirse a “los disidentes” como si fueran un solo grupo políticamente unido. No lo son. ... Lo que une a esa gente es su compromiso con actividades consideradas por el gobierno cubano como contrarias a su política

que viven los cubanos bajo Castro que cualquier cosa en su manuscrito. La noción de que criticar Cuba significa amparar a sus enemigos más poderosos fue para Fidel Castro la llave para conseguir algo que sus cárceles no han logrado – asegurarse que la crítica en Cuba se conservó en aislamiento y bien ignorada.

Muchos creían por años que lo último que prevenía que la ola democrática pase por Cuba había sido la fuerza única del carácter de Fidel Castro – la combinación extraordinaria de carisma y astucia con la cual inspiraba y acorralaba a sus apoyadores, provocaba y sobresaltaba a sus enemigos, y se proyectaba a sí mismo en la pantalla grande de la política mundial. Bajo su liderazgo, Cuba vivió avances impresionantes en las esferas de atención médica, educación y la erradicación de pobreza extrema.

Pero la promesa de la Revolución cubana ha sido acortada por años de una depravación crónica, agravada por el embargo de los EE.UU. y llevada al punto de colapso por la disolución de la Unión Soviética que apoyaba la economía de la isla por décadas. La democracia iba a llegar a Cuba – así fue el razonamiento – en el momento de que Fidel Castro o obstruya más su camino

Luego en 2006, cuando falló su salud, Castro se sintió obligado a resignar formalmente tras casi cinco décadas en el poder. Y nada ocurrió. Ningún alzamiento popular en las calles, ningún cambio radical en el Partido, ningún golpe. En lugar de eso, su hermano menor, Raúl, toma el poder y – a pesar de no tener el carisma de Fidel –

EDITORIAL

Desde el momento en que Orlando Zapata Tamayo entró en la historia como el primer preso político que se muere en detención desde el caso de la muerte de Pedro Luis Boitel en 1972, Cuba tiene que enfrentar su último desastre en la zona de relaciones internacionales. En lugar de empezar con correcciones, Raul y compañía decidieron apostar en cartas altas y apretar los tornillos aún un poco más. El último número de Diálogos Cuba Europa está dedicado a varios casos individuales de gente que fue atrapada en esta última ola de represiones.

Viajeros de Human Rights Watch exploran el ciclo vicioso de asuntos en Cuba, donde los disidentes a menudo recurren al apoyo de parte de los EE.UU. después de haber sido sistemáticamente aislados y reprimidos por el régimen de Castro. Su reportaje nos alcanza en el punto donde nos dejó el artículo “Nuevo Castro, la misma Cuba” en noviembre de 2009 y nos lleva a conclusiones parecidas. Levantamiento del embargo podría ser uno de los caminos para adelante, pero eso casi no cambiaría la realidad de la vida cotidiana en la isla.

Ondrej Nezbeda de la revista semanal Respekt revisa casos de varias personas que fueron obligadas a vivir en silencio y en las márgenes de la sociedad cubana, incluyendo a algunas de las figuras principales de medios independientes como a Dagoberto Valdés y Luis Felipe Rojas; su “reportaje del país donde temen al silencio” nos aclara las maneras de las cuales los miembros de la sociedad civil, especialmente los que viven fuera de La Habana, siguen siendo sistemáticos e incesantes en sus actividades.

Hay artículos que tratan el tema de la creciente probabilidad de que Guillermo Fariñas podría ser la próxima víctima de la represión; Laritza Diversent cuenta su experiencia de su primer acto de repudio; condiciones actuales de los presos políticos al igual que el último reporte semestral de derechos humanos.

Por el otro lado, todos esos artículos pintan la imagen del futuro en tonos muy sombríos, pero a la misma vez demuestran la tremenda capacidad de recuperación del pueblo cubano y el hecho de que no importa lo duro que Castro trata de sofocar a la disidencia – la oposición nunca desaparece.

Otra manera de ver el lado irónico de todo esto es a través el caso de Alan P. Gross, el contratista norteamericano que se está pudriendo en la cárcel cubana desde el 5 de diciembre, generalmente para que el gobierno cubano pueda estar seguro de que la administración de Obama no tenga chance real de cambiar las relaciones bilaterales entre los EE.UU. y Cuba. El director ejecutivo del Center for Free Cuba refecciona sobre la ironía de que mientras Alan Gross tenga que enfrentar la visión de una detención indefinida, dos artistas cubanos muy bien conocidos acaban de recibir permiso de viajar a EE.UU. De cierta forma todo esto tiene más que ver con el hecho de que a pesar del fin de la Guerra fría de hace casi 20 años para el resto del mundo, el liderazgo de Cuba – con el promedio de edad de 73,5 años – ha vivido adentro de una burbuja por tanto tiempo que ya no se puede imaginar otra forma de vida.

Si Raúl y Fidel continúan apretando los tornillos, eventualmente tendrán que ofrecer algo – esto podría explicar por qué dejaron recientemente que las Damas de Blanco marchen de nuevo por la causa contra Dania Virgen García sin atacarlas. Sería erróneo pensar que estas instancias indican algún cambio en el futuro cercano, pero por lo menos muestran que el régimen sabe que tiene que mejorar su imagen de momento.

Este número está dedicado al sacrificio máximo de Orlando Zapata Tamayo, con la esperanza de que nadie en Cuba o cualquier otra parte del mundo tenga que recurrir a tal extremo sólo para que lo escuchan.

Scott Hudson
Editor de Diálogos Cuba Europa

fue capaz de mantener el país en marcha suave. Dentro de un par de meses parecía claro que el sistema monopartidista de Cuba puede seguir funcionando sin Fidel en el mando.

Algunos todavía aguardaban la esperanza de que Raúl Castro empezara el proceso de reformas políticas, una *perestroika* cubana. Estos, en búsqueda de señales de una apertura destacaban algunas de las actividades tempranas de Raúl, incluyendo a foros públicos financiados por el estado y aparentemente dedicados a la promoción de la crítica de la política gubernamental y firmas de los dos principales tratados internacionales sobre derechos humanos.

¿Pero en verdad permitía Raúl Castro una crítica real de su gobierno? ¿Ha sido amortiguada o desmantelada la maquinaria represiva? Hace un año, *Human Rights Watch* publicó respuestas a estas preguntas. El gobierno de Cuba le da bienvenida a todos los turistas, pero por años les había negado acceso a los que monitoreaban la situación de los DD.HH. Periodistas extranjeros suelen ser perseguidos por agentes secretos: sus emails están monitoreados y sus teléfonos interceptados. Esos que publican historias profundas sobre asuntos controversiales, corren el riesgo de ser expulsados del país.

Nuestro primer paso fue escribirle al gobierno para solicitar autorización para poder visitar la isla. HRW normalmente no solicita permiso para poder hacer su trabajo, pero nos parecía ser un buen método para averiguar si realmente había cambiado la actitud del gobierno. El gobierno no nos respondió nunca.

Después nos encontramos con varios disidentes. Fuera de Cuba la gente suele referirse a “los disidentes” como si fueran un solo grupo políticamente unido. No lo son. No comparten una sola

ideología o meta. La comunidad de disidentes está más bien formada de una variedad de cubanos aislados por toda la isla, algunos pertenecen a grupos chicos, otros trabajan solos. Un disidente puede ser simplemente una persona que escribe artículos críticos sobre el gobierno, intenta formar una unión sindicalista independiente o simplemente se niega a atender las reuniones del comité revolucionario local. Lo que une a esa gente es su compromiso con actividades consideradas por el gobierno cubano como contrarias a su política y por lo tanto “contrarrevolucionarias”.

Recibimos reportes de presuntos abusos de parte del gobierno hacia varios grupos de derechos humanos en Cuba, cuyos líderes sobrevivieron años a pesar de las líneas de teléfono interceptadas, limitaciones de movimiento, controles policiales frecuentes y periodos de encarcelamiento, contando con un par de voluntarios comprometidos para juntar listas de presos políticos y testimonios de violaciones. Pero localizar a las presuntas víctimas para corroborar estos reportes a menudo toma semanas. Acceso a internet prácticamente no existe en la isla y muchas familias fuera de La Habana no tienen teléfonos. Cuando logramos llamar por teléfono, la gente a veces tenía tanto miedo, que casi no nos hablaba. Otros hablaron en códigos para no levantar sospechas de los oídos siempre atentos. Pero algunos hablaron libremente, hasta que se cortaron sus líneas, a mitad de una frase.

Resultó ser la misión más difícil que HRW ha realizado en esta región en años. Nuestro equipo entró con visas de turista y viajó a través de toda la isla en auto, sin haber avisado a nadie con anticipación de nuestra visita y sin quedarnos en una ciudad por más que una noche.¹

¹ El viaje de investigación fue realizado por Nik Steinberg y un abogado de derechos humanos que prefiere mantener su anonimidad.

El miedo que sentimos a través de teléfono se puso aun más palpable en la tierra. Algunas de las personas se complicaron tanto al reportar los abusos de parte del gobierno, que interrumpíamos la entrevista y seguíamos en marcha. Varios no advirtieron que sus vecinos monitoreaban actividades sospechosas para los Comités de la Defensa de la Revolución locales. Cuando le preguntamos a un ministro bautista sobre los derechos humanos, nos dijo silenciosamente que lo que hacíamos era ilegal y nos pidió que nos identificáramos. Pero muchas personas nos recibieron en sus casas, donde hablaron francamente de sus experiencias. Desde detrás de las camas y de adentro de los muebles de la cocina empezaron a aparecer carpetas y cajas con documentos oficiales que comprobaban sus historias. Entre muchas cosas más vimos el fallo del juicio en caso de uno de los disidentes, cuya esposa y niños no pudieron participar en el proceso; una liberación condicional para un periodista, avisándole que lo podían mandar de vuelta a la prisión en cualquier momento; una carta denegando una crítica del permiso de viaje del gobierno.

Poco a poco se amontonaban las evidencias. Los tratados de derechos humanos no han sido ratificados o llevados al cabo. Los “foros” abiertos de debates para discutir la política del gobierno fueron dirigidos por normas estrictas que prohibían cualquier tipo de debate sobre las reformas del sistema de un solo partido. Más que cien de los presos políticos encarcelados por Fidel siguen detrás de las barras y el régimen de Raúl ocupó juicios fingidos para encarcelar a muchos más. Estos nuevos presos incluían a más que cuarenta disidentes, a los cuales les acusaba de “peligrosidad”. La disposición más orwelliana del código penal cubano, esta acusación les permite a las autoridades cubanas meter a personas presas antes de que hayan cometido un crimen, sólo a base de una sospecha que en el futu-

ro podrían cometer uno. Sus actividades "peligrosas" incluyen hechos como ausencia en concentraciones pro-gubernamentales, no-pertenencia a organizaciones oficiales del partido, o simplemente el hecho de no tener un empleo.

Publicamos nuestros resultados el 18 de noviembre de 2009,² recién en ese entonces recibimos una respuesta del gobierno de Cuba: una declaración pública, con la misma fecha del 18, declarando nuestro reporte "ilegítimo e ilegal".

Si el crimen de los presos políticos es el simple hecho de haber dicho en voz alta sus opiniones, la función principal del encarcelamiento es aislarlos de su público potencial. Ramón Velásquez Toranzo enseñaba teatro hasta que le costaron el empleo sus actividades políticas. En diciembre 2006 inició una marcha silenciosa a través la isla, para exigir la liberación de presos políticos de Cuba. En el recorrido fue reiteradamente atacado y golpeado por las Brigadas de Res-

puesta Rápida, según las afirmaciones de su esposa e hija que lo acompañaban. Fue detenido y llevado de vuelta a su casa a fuerza dos veces. Durante su tercer intento fue llevado a la prisión y condenado a tres años de cárcel por "peligrosidad". Raymundo Perdigón Brito, que trabajaba como guardia fue despedido por sus "actividades contrarrevolucionarias" también; escribía artículos críticos hacia el gobierno par alas páginas web extranjeras, hasta que fue condenado a cuatro años de prisión por "peligrosidad" en 2006. Digzan Saavedra Prat, un zapatero, documentaba los casos de abusos de derechos humanos de grupos locales de DD.HH... Esta actividad le costó su trabajo y una condena por "peligrosidad" en 2008. Su acusación afirmaba que "tenía enlaces con personas de mal comportamiento moral y social", "haber puesto mal ejemplo para la nueva generación.", y "pensar que era guapo".

Esos que siguen hablando hasta durante su encarcelación, están aislados aún más que eso. Un hombre fue arres-

tado y detenido por cuatro años por "peligrosidad", tras haber intentado de divulgar copias de la Declaración Universal de Derechos Humanos en 2006. En 2008 intentó de conmemorar el Día Nacional de DD.HH. (diciembre 10), leyendo la Declaración Universal en voz alta por un par de minutos a sus compañeros de celda. Según su esposa, fue cortado por el guardia, que lo obligó a comerse el texto – literalmente. Cuando se negó a hacerlo, le dieron una paliza, lo encerraron en una celda incomunicada por semanas y lo condenaron en una sesión a puerta cerrada a seis años más de prisión por no haber respetado las autoridades.

Escuchamos muchas historias parecidas de parte de los ex presos políticos y los familiares de los presos actuales. Esos que rehúsan la "reeducación" o cuestionan las condiciones en la prisión, terminan en celdas incomunicadas de tamaño de un metro por dos metros, donde pasan semanas o hasta meses. Se les niegan visitas, llamadas telefónicas o cartas. Como Cuba les ha

² Human Rights Watch, "New Castro, Same Cuba: Political Prisoners in the Post-Fidel Era."



People in Need

Plaza San Francisco

negado acceso a sus cárceles a los que monitorean la situación de los DD.HH. por años, es difícil obtener información de primera mano sobre las condiciones adentro de las cárceles. La más comprensiva, escrita por el periodista Héctor Maseda Gutiérrez (67), actualmente con una condena de 20 años por su escritura – ha tenido que salir de la cárcel por contrabando página por página. Su título es “Enterrado vivo”.

Aunque no todos los disidentes están metidos presos, prácticamente todos están efectivamente encarcelados en la isla misma. Claramente violando el derecho internacional, el gobierno de Cuba les exige a sus ciudadanos solicitar permiso para salir del país, y esos que están marcados como “contrarrevolucionarios”, normalmente no reciben ese permiso. A la bloguera prominente Yoani Sánchez – cuyos apuntes comentan las indignaciones diarias de la vida en Cuba – le negaron el permiso de salir del país ya tres veces, dos para viajar a recibir premios internacionales y una vez, en marzo 2010, para atender a una conferencia sobre el idioma español.

La emergencia de la naciente escena de blogs ha sido anunciada como una señal de apertura, aunque el gobierno sigue bloqueando sistemáticamente las páginas web críticas y controla escrupulosamente el acceso a internet, obligando a los blogueros a usar *thumb drives* y canales ilegales. Como el uso de largo de una hora sale más o menos una tercera parte del sueldo mensual de los cubanos, y como hay pocas conexiones fuera de la ciudad, el cubano normal no tiene acceso a internet. Aunque Yoani Sánchez fue nombrada como una de las 100 personas con más influencia del mundo por la revista *Time*, la mayoría de los cubanos jamás escucharon hablar de ella y mucho menos de su blog.³

³ La revista *Time* ha también declarado el blog de Yoani Sánchez, Generación Y, como uno de los 25 mejores del mundo; para revisarlo, ingrese a: www.desdecuba.com/generationy.

El gobierno de Cuba también intenta aislar a los disidentes de sus comunidades. Los despiden de sus trabajos y ponen en listas negras de las oficinas de desempleo. Suelen estar sujetos a “actos de repudio” públicos, en los cuales las multitudes rodean sus casas, se ponen a gritar insultos, tirar piedras y a veces los asaltan directamente frente a sus vecinos. A los amigos y familiares de ellos les advierten mantener distancia para no estar también marcados como contrarrevolucionarios y castigados. Bajo la disposición de “peligrosidad”, hasta pasar tiempo con alguien considerado “peligroso” es punible – cierto tipo de “peligrosidad por asociación”.

“A la gente que pasa por mi casa, inmediatamente la llama y reprime la seguridad del estado,” dice Eduardo Pacheco Ortiz, defensor de derechos humanos y ex preso político. “Y luego esta gente – por miedo de poder perder su trabajo, por miedo que la seguridad de estado podría usar esto contra alguien de sus familiares – simplemente dejan de hablarme.”

Después de que Ramón Velásquez Toranzo fue condenado a cuatro años por su marcha silenciosa a través la isla, su hijo René, que no había marchado con su padre ni se considera a como “político”, fue despedido de su trabajo sin explicación ninguna y luego le fue reiteradamente negado otro empleo porque no era “fidedigno”. Miembros del CDR local lo intimidaron y amenazaron reiteradamente en público. Policía les advirtió a sus amigos que iban a tener problemas si siguen en contacto con él, hasta que le habían quedado sólo unos pocos amigos. Los padres de su novia le prohibieron a ver a René. “Hay días que me desierto y pienso: no tengo nada, no soy nadie. No me quedan ningunos sueños para el futuro,” nos dijo René.

Algunos de los observadores de afuera afirmaron, que la existencia de alrededor de doscientos presos políticos tenía muy poco impacto en la vida del resto de 11 millones cubanos. Pero como escribió hace poco el bloguero Reinaldo Escobar, “¿por qué entonces la gente sube el dedo índice a sus labios, se les amplían los ojos y aparece una mueca de horror en las caras de mis amigos cuando cometo la indiscreción de soltar un comentario político en sus casas al alcance de los oídos de sus vecinos?”⁴ Puede ser que el número de presos políticos es chico, pero para todos los cubanos no dejan de ser un recordatorio escalofriante de lo que ha sido el dato básico de sus vidas por un medio siglo de sus vidas: criticar a los Castro significa condenarse a sí mismo a años de soledad forzada.

Además de declarar nuestro reporte como ilegal, el gobierno cubano también afirmó que era parte del esfuerzo más amplio de “pisotear” el derecho de Cuba de “autodeterminación libre e igualdad soberana”. Esta condena, no más creíble que la primera, justifica una atención seria, porque se refleja en las preocupaciones de García Márquez y de muchos más fuera de Cuba que habían criticado a los Castro por años.

Apelar a la soberanía nacional es una de las tácticas más comunes usadas por los gobiernos en todo el mundo – y a través de todo el espectro político – para contradecir la crítica de sus prácticas abusadoras. Es un equivalente a los “derechos estatales” que usaban por años los segregacionistas del sur de los EE.UU. Para defender sus leyes y políticas racistas. La meta es desviar la atención de la gente de los derechos humanos de las víctimas hacia los derechos del estado que las abusa.

Lo que distingue al gobierno de Castro de la mayoría de los demás, que

⁴ El blog de Escobar, Desde Aquí, disponible en: www.desdecuba.com/reinaldoescobar.

aplican esta táctica es el hecho que Cuba ha realmente enfrentado, por cinco décadas una amenaza explícita a su soberanía nacional – proveniente de los EE.UU., un superponer justo a 90 millas de sus costas. En los años 60, la amenaza tomó una forma concreta de una acción militar cubierta, incluyendo a la invasión fracasada de la Bahía de los Cerdos e intentos de asesinatos. Eso continúa en forma del embargo económico, establecido por el presidente Eisenhower en 1960, luego ampliado por el presidente Kennedy y finalmente puesto en su lugar en 1996 por el Acto de Libertad y Solidaridad Democrática de Cuba. Conocida también como “Helms-Burton”, esta ley le prohíbe al presidente levantar las restricciones impuestas a Cuba si no legaliza sus actividades políticas y un compromiso hacía unas elecciones libres y justas. También impide que el embargo se levante mientras Fidel Castro está en el poder. En otras palabras, significa que los cubanos tienen que ser libres para elegir a sus propios líderes y a la misma vez la ley les prohíbe que elijan a los Castro. Por lo tanto no promueve sólo democracia, sino también un cambio de régimen.

Es difícil imaginarse una política estadounidense con una historia de falla más larga. El embargo ha causado muchas dificultades al pueblo cubano, pero no hizo nada para suavizar la toma del poder de los Castro. En lugar de eso, le haya proporcionado al gobierno cubano una excusa para todos los problemas de su pueblo. Letreros a lo largo de las carreteras fuera de La Habana llevan lemas como “ocho horas de bloqueo equivalen a materiales necesarios para arreglo de cuarenta jardines infantiles.” Esta excusa es efectiva porque contiene una parte de verdad.

La política de los EE.UU. también les sirvió a los Castro como un pretexto para reprimir los esfuerzos legítimos

de reformar Cuba de adentro. El ejemplo más notorio de la última década llegó en reacción al Proyecto Varela, una campaña de base, diseñada a aprovechar la ventaja de una disposición constitucional, que permite un referéndum nacional sobre cualquier propuesta de reforma que junta 10 000 firmas. Los organizadores pasaron años organizando reuniones y juntando firmas, experimentando intimidaciones de parte de las autoridades, ataques y detenciones. En mayo 2002 entregaron más que 11 000 firmas a la Asamblea Nacional.

Raúl Castro confía en que pueda calmar este último desafío con la misma prestidigitación que su hermano usaba en el pasado con tanto éxito.

La respuesta fue aplastante. En lugar de realizar un referéndum (como dicta la ley), el gobierno de Castro contrarrestó con su propio referéndum, que propuso enmienda de la constitución para declarar el sistema comunista “irrevocable”. Este referéndum sacó – según el gobierno – el apoyo de 99% del pueblo. Poco tiempo después, el gobierno inició su ola represiva más agresiva, deteniendo a 75 “contrarrevolucionarios”, incluyendo a muchos de los líderes del Proyecto Varela y condenándoles a un promedio de 19 años de prisión.

En una conferencia de prensa, inmediatamente después de la ola represiva, el ministro de relaciones exteriores de Cuba afirmó que el Proyecto Varela ha sido “parte de una estrategia subversiva contra Cuba, que ha sido concebida, financiada y dirigida de afuera, con una participación activa de la Sección

de Intereses de los EE.UU en la Habana.” Los EE.UU han efectivamente apoyado grupos de sociedad civil en Cuba por décadas. En 2002, un año antes de la ola represiva, el Departamento de Estado dedicó 5 millones de dólares norteamericanos a la “promoción de democracia “en Cuba, canalizando su ayuda a través de la Sección de Intereses en La Habana y ONGs basadas en la mayoría en Miami. Por ejemplo, varios periodistas cubanos recibían sueldos de parte de publicaciones de Internet críticas hacia el gobierno de Castro.

No obstante, muchos de los 75 fueron condenados sin ningún tipo de evidencia del apoyo – ya sea directo o indirecto – de parte del gobierno de EE.UU. Y en los casos donde el gobierno cubano mostró que recibían apoyo de EE.UU., no proporcionó ninguna evidencia fidedigna de que los recipientes habían sido involucrados en actividades que podrían haber sido consideradas ilegales en un país democrático.

Según los documentos de las cortes cubanas, al apoyo tenía forma de abastecimiento – a través de la sección de Intereses en La Habana – de aparatos como máquinas fax (“utilizadas sistemáticamente para enviar informaciones a las células contrarrevolucionarias localizadas en Miami”), libros (“todos con claro contenido subversivo”), y remedios (“con la meta explícita de ganarse a los drogadictos para sus causa”). En otros casos, los presos eran pagados por los EE.UU. por haber escrito artículos o reportes de radio para el extranjero o haber visitado la Sección de Intereses, donde accedían “va Internet a páginas web de publicaciones enemigas...y diarios contrarrevolucionarios como el *Nuevo Herald*, el *Miami Herald*, Agence France-Press, Reuters, y el canal de televisión norteamericana CNN.”

Muchos gobiernos les exigen a los grupos de sociedad civil que registren el

financiamiento que reciben de países extranjeros. Pero esto es una trampa para los cubanos: registrar financiamiento de parte del gobierno estadounidense significa admitir un crimen punible con una condena hasta de 20 años – incluso cuando el financiamiento apoya actividades como monitoreo de derechos humanos, organización de sindicatos o establecimiento de bibliotecas independientes. En efectivo, estas actividades son ilegales en Cuba, hasta sin apoyo de EE.UU.

Como la promoción de gobierno democrático es el objetivo central de Helms-Burton, cualquier actividad realizada en ese rumbo puede ser considerada un crimen. De esta forma, una simple crítica de los Castro está identificada como un acto enemigo, la promoción de democracia como un cambio de régimen financiado por EE.UU.

Pero aunque haya sido falso el pretexto para la ola represiva, tenía una función crucial: refundir la represión gubernamental de los ciudadanos en la

historia de una nación pequeña defendiéndose de un agresor poderoso. Fue la misma táctica que había aplicado Fidel Castro con un efecto brillante por décadas. Presentándose como el David latinoamericano asediado por el Golías norteamericano, usurpó el rol de víctima de sus propios presos. Los juegos de manos funcionaron, porque para mucha gente fuera de Cuba la indignación provocada por el embargo dejaba poco espacio para repugnancia, que en otras circunstancias hubieran causado los abusos de Fidel Castro.

Raúl Castro ha adoptado la misma táctica, así que cuando los de afuera escuchan hablar de presos políticos de Cuba, muchos se ponen a pensar primero en qué le habían hecho los EE.UU. a Cuba y no en lo que le hace Cuba a su propia gente. Mientras las cárceles, restricciones de viajes y controles de informaciones les hacen difícil a los cubanos sacar sus historias para el mundo a fuera, el retrato de Cuba según los Castro – como una víctima hace que el público

en el extranjero tenga menos voluntad de escuchar estas historias. El efecto es que los presos cubanos quedan aislados de las simpatías internacionales y su soledad prolongada gana aún más fuerza.

Ya casi por dos décadas, la Asamblea General de las Naciones Unidas vota una vez al año en su mayoría por la demanda del embargo estadounidense. En 2009, la resolución pasó con 187-3, con sólo Israel y Palao de lado de los EE.UU. Tal demanda es merecida, pero no existe un voto de las NN.UU. para condenar las políticas represivas de Cuba o las atrocidades que viven sus víctimas.

Esta discrepancia es particularmente notable en América Latina, donde la historia larga de intervenciones duras y golpes de estado declarados ha dejado una aversión duradera hacia las amenazas de los Estados Unidos. Hasta líderes de los cuales uno esperaría cierta sensibilidad hacia los proble-



Michaela Rejtorikova

Vivir en el pasado

mas de los presos, optan por silencio. El presidente de Brasil, Luiz Ignacio Lula da Silva, que fue encarcelado por un régimen militar, y la ex presidenta de Chile Michelle Bachelet, hija de un preso político (ella misma víctima de tortura). A pesar de eso, ambos realizaron una visita oficial a Cuba, en la cual se reunieron con los Castro y se negaron a conocer a los familiares de presos políticos.

Mientras un número creciente de líderes elogia al gobierno de Castro como el portaestandarte de la región., el presidente de Bolivia Evo Morales dice que Cuba “enseña al mundo entero como vivir en dignidad y soberanía, en su lucha permanente contra el imperio de América del Norte.” El presidente de Ecuador Rafael Correa habla del “orgullo de América Latina,” que él siente cuando ve la continúa revolución de Cuba cual “aseguró el restablecimiento de los derechos humanos para todos los hombres y mujeres cubanas.”

El partidario probablemente más ferviente es el presidente de Venezuela Hugo Chávez, cuyo gobierno ha ocupado la posición que hace tiempo llenaba la Unión Soviética; la del país que mantiene la economía cubana al flote, proporcionándole millones de barriles de petróleo subvencionado. Chávez llama a la revolución cubana la “madre” de todos los movimientos de liberación en América Latina y a Fidel Castro el “padre de la patria”.

Durante la última década, muchas voces de los EE.UU. – incluyendo consejos editoriales, organizaciones de investigación y otros – llamaron por el fin del embargo. Pero están lejos de ganar el debate de política en Washington. Los anticastristas intransigentes en la comunidad cubano-americana siguen teniendo una influencia desproporcional, aunque haya disminuido su dominancia en los recientes años.

Los opositores del embargo no lograron ser convincentes. Muchos trataban en sacar el tema de represiones en Cuba de la esfera de preocupación – como Gabriel García Márquez – de que la crítica del gobierno de Cuba sólo fortalecerá las manos de los anticastristas intransigentes. Pero haciendo esta selección estratégica, minaron su credibilidad frente mucha gente que hubieran necesitado de convencer: a los que estaban justificadamente preocupados por los presos políticos de Cuba. Además no fueron capaces de ofrecerles a los miembros del Congreso una solución política trabajable; estos no van a votar nunca por el levantamiento del embargo si no tiene algún efecto en los abusos del régimen.

El embargo tiene que desaparecer. Pero es ingenuo pensar que un gobierno que ha sistemáticamente reprimido por décadas prácticamente todas las formas de disidencia política, abandonará esta práctica sólo por levantamiento del embargo.

Tampoco es realista, dada la eficiencia de la maquinaria represiva de Castro, creer en que la presión necesaria para avanzar con el tema de DD.HH. puede venir sólo de adentro de Cuba. El embargo tiene que ser reemplazado por una política que traiga una presión realmente efectiva para que el gobierno de Castro mejore la situación de derechos humanos.

Para que esto ocurra, los EE.UU. tienen que dar el primer paso. El presidente Obama debería acercarse a sus aliados en Europa y América Latina, con una oferta de levantamiento del embargo si los demás países entran en una coalición que presionaría Cuba a cumplir con una sola y simple petición: liberación de todos los presos políticos.

Algunos gobiernos seguramente rechazarán esta oferta, sobre todo los de América Latina. Pero para muchos

más, el fin del embargo significaría la ausencia del obstáculo principal que les impida demandar abiertamente los abusos del gobierno cubano. Y una concentración del esfuerzo multilateral exclusivamente en el tema de presos políticos les hará a los líderes que juran respetar los DD.HH. más difícil el hecho de quedarse callados.

Esta nueva coalición le daría al gobierno cubano un chance de elegir: o liberar a sus presos políticos o enfrentar las sanciones. A diferencia del embargo, estas sanciones deberían ser dirigidas a los líderes del régimen – negándoles visas o congelando sus recursos en el extranjero, por ejemplo – sin dañar a la entera población cubana.

En caso ideal, este ultimátum debería ser suficiente para obligar al gobierno a que libere los presos políticos. Pero aunque no lo fuera, la nueva actitud hacia Cuba – multilateral, con un objetivo y enfocada en DD.HH., más que en un cambio del régimen – transformaría fundamentalmente la dinámica internacional que hasta ahora le ha ayudado a Castro a sofocar a la disidencia. Los esfuerzos del gobierno cubano de aislar sus críticos domésticos llevarían a su propio aislamiento de la comunidad internacional.

Sin este tipo de cambio, los cubanos que buscan una reforma tendrán que seguir enfrentando problemas sofocantes. Cualquier esperanza de atraer atención a sus causas requerirá medidas desesperadas, como la huelga de hambre, que le costó la vida a Orlando Zapata Tamayo, disidente que había sido preso desde la ola represiva del 2003. La protesta de Zapata Tamayo pasaba desapercibida por 85 días, hasta que se murió de hambre en febrero de este año, convirtiéndose así en el primer huelguista de hambre difunto en casi cuarenta años – y el mundo empezó a reaccionar. El Parlamento Europeo sacó una resolución condenan-

do su muerte como “evitable y cruel y llamando por la liberación de todos los presos políticos. Los gobiernos de México y Chile aprobaron declaraciones parecidas.

El gobierno de Cuba reaccionó de manera familiar: culparon a los EE.UU. El organismo estatal de noticias afirmó que Zapata Tamayo había sido “empujado hacia a muerte” por la poderosa maquinaria del imperio.” Cuando varios disidentes más iniciaron una huelga de hambre en los siguientes días – incluyendo a Guillermo Fariñas, periodista que se encuentra en momentos de creación de este texto cerca de la muerte – las autoridades cubanas les hicieron caso omiso como a unos “mercenarios” de los EE.UU. Despreciando lo que él llama “una enorme campaña difamatoria contra Cuba,” Raúl Castro le dijo al Congre-

so cubano que “nunca nos dejaremos chantajear por otro país.”

Parece que Raúl Castro confía en que pueda calmar este último desafío con la misma prestidigitación que su hermano usaba en el pasado con tanto éxito. Y efectivamente, la oleada de condenas que surgió después de la muerte de Zapata Tamayo al parecer ya ha cesado. Pero más que un simple movimiento táctico, la repuesta de Raúl refleja la visión del futuro de Cuba que no parece traer buenas noticias para los que desean cambios. Es la misma visión que planteó durante el aniversario 50 de la Revolución cubana en 2009, cuando se dirigió al pueblo de la misma plaza, de la cual Fidel por primera vez anunció su victoria:

Hoy la revolución es más fuerte que nunca... ¿Pero esto a caso significa

que el peligro se ha reducido? No, no tengamos ilusiones. Al conmemorar un medio siglo de victorias, tenemos que reflexionar sobre el futuro, sobre los próximos cincuenta años, en los cuales tendremos que seguir luchando sin cesar.

Una historia de lucha siempre necesita a su adversario, igual que el hecho de ser víctima necesita a su agresor. Tras cincuenta años en este papel, los EE.UU. están ahora en una posición única para poder iniciar un cambio en Cuba: si dejan de actuar como Goliat, el gobierno de Castro dejará de actuar como David. Y sólo ahí los disidentes de Cuba podrán contar del apoyo internacional, que necesitan para acabar con los largos años de su soledad.

Nik Steinberg y Daniel Wilkinson

LA GERONTOCRACIA CUBANA: SON COMO DIOSES, PERO IGUAL MORIRÁN

Roman Gazdik

En comparación con sus colegas en Moscú, Fidel Castro y otros líderes de la revolución cubana gozaban de dos ventajas principales cuando propagaban el socialismo. Eran jóvenes y formaban parte del Tercer mundo.

Cuando los *barbudos* asumieron al poder, tenían un atractivo conside-

rable para los movimientos revolucionarios en los países en desarrollo, al igual que para los izquierdistas del Oeste.

La izquierda occidental estaba decepcionada con los gulag de Stalin, la contemporización de Khrushchev y Eisenhower y el estado de la economía soviética y miraba hacia Cuba y China.

Para los movimientos anti-colonialistas por fin había alguien de sus propias filas. Alguien que mostraba el camino: una prueba viva de que una revolución exitosa y cambio de un sistema son posibles en la pista del superpoder. Al principio de la revolución también le daban prueba a un tercer camino: ni capitalismo ni comunismo.

(Es más, muchos cubanos eran de piel negra, una ventaja considerable en África, donde los consejeros blancos solían ser llamados “imperialistas” hasta por la gente a la cual la vinieron a aconsejar.)

Esos cubanos jóvenes eran populares hasta detrás de la Cortina de Hierro. En comparación con los tecnócratas fríos y viejos del Kremlin, ellos vivían su revolución llena de colores. El paraíso caliente de la isla caribeña con chicas en bikini rajaba el invierno helado de Moscú, donde *ushanka* era una norma.

La revolución cubana se percibe a sí misma como joven y barbuda hasta el día de hoy. Los cubanos tienen los mismos carteles que nosotros. No obstante, en lugar de promover Coca Cola y McDonald’s, sus carteles divulgan el espíritu revolucionario a través de las caras de Ernesto “Che” Guevara y Camillo Cienfuegos. Ambos jóvenes para siempre y muy convenientemente muertos.

Pero no son los muertos los que están traicionando la revolución. Son los vivos.

PARTIDO INMORTAL, HOMBRES INMORTALES

“El hombre se muere, el partido es inmortal,” ese fue uno de los lemas del Partido Comunista de Cuba. Los viejos se van, los jóvenes toman sus puestos, podríamos decir en paráfrasis del lema.

Pero este no es el caso de Cuba, donde una vez tenían el liderazgo más joven de los países comunistas, y dónde ahora tienen probablemente la gerontocracia más prominente del mundo.

“Queda claro que los Vice-presidentes del Consejo del Estado son los llama-

dos “históricos”, pero la mayoría de miembros regulares es más joven y quiero subrayar que en la mayoría de las estructuras estatales los “históricos” ocupan sólo 10% de puestos y la edad es de promedio de 40 años,” dice un diplomático cubano que no quiere ser nombrado.

El Consejo del Estado es un cuerpo del gobierno de Cuba, formado por 31 miembros, dotado de poder legislativo cuando el parlamento cubano no tiene sesiones. La edad promedio

“No son los muertos los que están traicionando la revolución. Son los vivos.”

de sus miembros es casi de 70 años. El promedio de edad del politburó cubano es de 65 años.

Las demás “estructuras políticas” como el parlamento (con 614 diputados) podrían ser más jóvenes, pero esas personas no tienen verdadero poder. Los realmente poderosos son aún más viejos.

ROMPEDORES DE RECORDS

Según el periodista cubano Roberto Álvarez Quiñones, la edad promedio de los 16 miembros más prominentes de la clica del poder – el presidente, los vice-presidentes y ministros prominentes y funcionarios – es de 73,5 años.

El actual Primer Secretario del Partido Comunista Fidel Castro tiene 83 años y el presidente cubano Raúl Castro 78. El primer Vicepresidente José Ramón Machado tiene 78 años.

Otras figuras importantes son Ramiro Valdés Menéndez (77), José Ramón Balaguer Cabrera (77), Guillermo García Frías (81), Abelardo Colomé Ibarra (70), Júlio Casas Regueiro (74), Estéban Lazo Hernández (66), Ulises Rosales del Toro (68), Alvaro López Miera (66), Carlos Fernández Góndin (70), Leopoldo Cintas Frías (68), Ricardo Alarcón (72) y Gladys María Bejerano Portela (62).

Y el récord lo tiene José Ramón Fernández, que tiene 86 y ha servido como vice-presidente durante los últimos 32 años.

La edad promedio podía haber sido aún más alta, lamentablemente uno de los vice-presidentes clásicos, Juan Almeida Bosque (82) falleció en septiembre y su puesto ha sido tomado por Gladys Bejerano.

REGLA CHINA

Todavía nos quedan tres personas sobre 80, ocho en sus setenta y cinco en sus sesenta.

Para comparar: Las autoridades primordiales de China o Vietnam están (en mayoría) en sus sesenta. En China, el actual Secretario general del Partido Comunista es Hu Jintao (66). Él es la persona principal de la llamada cuarta generación de líderes chinos; la quinta generación llegará al poder en 2012, porque el presidente chino no puede servir por más que dos periodos, o sea por 10 años.

“La meta del Partido comunista chino es mantenerse en el poder y el intercambio de generaciones es una manera para lograrlo. También es un intercambio considerable entre el partido y el sector privado. Él que tiene éxito en su negocio, sube también en la jerarquía del partido. Así que no es un terreno fijo,” dice Pavel Kacíř, sinólogo y co-fundador

del portal de noticias sobre China i Taiwán www.hua2.cz.

NO CONFÍEN EN LOS MENORES

En Cuba no hay una regla como ésa. Al contrario, uno de los vice-presidentes jóvenes y rumoreados, Carlos Lage Dávila (58) fue eliminado de su puesto en el gobierno en marzo 2009. Hasta ese momento fue de facto el primer ministro y arquitecto de la salvación económica del país después del colapso de la Unión soviética a principios de los 90.

Menor y experto en economía respetado hasta entre algunos de los miembros de la oposición, Lage representaba los cambios que esperaban muchos cubanos. Sin embargo, no era uno de los "históricos" y por lo tanto no era confiable. En su blog, publicado después de su destitución, Fidel Castro acusó a Lage (<http://www.cubadebate.cu/reflexiones-fidel/2009/03/03/cambios-sanos-consejo-ministros/>) – sin mencionarlo por nombre – de ejercicio indecente del poder, que le había "despertado un rol indecente" y que "llenó al enemigo externo (= EE.UU.) de ilusiones."

"El plan es tener castrismo sin los Castro, incluso después de la muerte de ellos. Así que aceptaron al gobierno algunas personas menores – menores, no jóvenes – pero gente nacida alrededor del año 1940." Le dijo a Cubalog el prominente disidente exiliado José Gabriel Ramón Castillo durante su estadía en Praga en septiembre de 2010. "Intentaron con la gente de mi generación y hasta menores, de 40. Pero se dieron cuenta que esta gente no iba a mantener el sistema."

DÉJENLOS MORIR

La democracia tiene muchas ventajas, es lenta y llena de parti-

sanía discutiendo y politiqueando. De todos modos ofrece un espacio para la competencia de nuevas ideas, muchas veces traídas por recién llegados que todavía no perdieron contacto con gente normal. Y eso es algo que les hace falta a los cubanos.

"En realidad, lo que muchos cubanos jóvenes y de edad media quieren, es que esos miembros del Consejo del Estado o abandonen el poder absoluto del cual disponen a del cual viven, o que se mueran y dejen que unos menores con mentes más frescas tomen el poder," Le dijo al Cubalog un cubano joven que no desea ser nombrado por su temor a las repercusiones de parte de las autoridades.

"Esto llenará el vacío político el vacío de ideas inteligentes. Los 11 millones de cubanos son víctimas de ideas obsoletas de una minoría vieja que vive bien gracias a su poder y gracias al analfabetismo postmoderno de la gente cubana que sabe leer y escribir, pero no tiene acceso a internet e informaciones," explica este cubano, que no es miembro de ningún grupo de oposición.

La opinión del gobierno cubano es distinta.

"Le prestamos mucha consideración a este problema (cambio de generaciones), Raúl Castro en el primer lugar. Si hay algo bueno en el sistema político de Cuba, es la manera de transferirle la responsabilidad de los viejos a los menores," dice el diplomático cubano.

EL DIOS DE LA MUERTE

En los años 80, Fidel Castro solía burlarse de la gerontocracia en Moscú. Brezhnev murió a sus 76 y su sucesor, Yuri Antropov, entró con

68 y duró solo quince meses. Konstantin Chernenko tenía 72 y duró trece meses.

Según Álvarez Quiñones, a Fidel Castro no le gustaba Mikhail Gorbachev (54 cuando se convirtió en el secretario general del PC de la Unión Soviética) porque era 5 años menor que él.

Y resulta que tenía razón. Gorbachev pertenecía a otra generación; lo cambió todo y cortó la ostentosa ayuda económica a Cuba. A la final, bajo sus auspicios colapsó la USSR.

Tarde o temprano, en Cuba también asumirá al poder una generación más joven.

"Ellos (los históricos) saben que son mortales y que van a morir. Y la sociedad lo sabe también. Y ellos saben que nosotros lo sabemos," dice Ramón Castillo.

"Porque en Cuba había momento cuando la gente pensaba que esa gente era inmortal, porque ellos no mentían, nunca se enfermaban y nada les pasaba. Eran una leyenda, un mito. Eran como dioses. Pero cuando se tambaleó y se cayó Fidel por primera vez en 2001, la gente se dio cuenta de que no era un dios y que ellos iban a morir."

Los cubanos vieron pasar esto con Juan Almeida Bosque.

Ramon Gazdik es un periodista checo

CUBA: REPORTE DEL PAÍS DONDE TEMEN EL SILENCIO

Ondrej Nezbeda

“Tememos el silencio en este país,” dice Dagoberto Valdés para explicarnos por qué dejó de hablar cuando silenciaron los parlantes. En lugar de música se llena de voces de clientes y el sonido de sus cubiertas el restaurante el La Habana Vieja. Dagoberto sólo espera que la camarera se lleve las

tazas vacías para inclinarse más cerca a mí y decir: “¿Reformas? ¡Qué absurdo! En su programa Raúl Castro dice que ahora podemos comprar celulares y reproductores de DVD. El año que viene serán equipos de aire acondicionado y tostadoras de pan en dos años más. Eso significa que mi hija podría eventualmente en

2010 desayunar tostadas con mermelada. Pero ¿qué se puede esperar de un país que convierte un tan edificio espectacular como el Capitolio, donde el Parlamento y el Senado realizaban sus sesiones hasta el 1959, en un Museo de Ciencia y Tecnología? Es una metáfora perfecta de lo que pasó con Cuba.”



People in Need

Quien esta escuchando

Dagoberto Valdés proviene del Pinar del Río, ciudad del occidente cubano. Por varios años fue editor de la revista *Vitral*, enfocada en asuntos teológicos, culturales, políticos y filosóficos y que fue una de las revistas más atrevidas y no censuradas. No obstante, en 2003 los editores de *Vitral* expresaron su apoyo al *Proyecto Varela*, cierto tipo de Carta 77 cubana; muchos de los signatarios de ese documento fueron condenados a hasta 28 años de prisión. Poco a poco *Vitral* empezó a perder el apoyo que le había dado el obispo de Pinar del Río y Dagoberto Valdés, la mayoría de los editores abandonó la revista y fundaron una nueva revista, llamada *Convivencia*.

Desde entonces salieron sólo unos cuantos números de esta revista, debido a la falta de recursos necesarios para compras de papel. Sin embargo lograron sacar nuevos números disponibles online en www.convivenciacuba.com. Este es también el motivo por el cual Dagoberto actualmente está en la Habana. En su ciudad natal fue perseguido por la policía, que le impedía acceso a internet. En consecuencia tiene que viajar 200 kilómetros casi cada quince días para poder enviar desde la embajada de Noruega y Holanda los artículos de la revista. La página web está registrada y mantenida por un conocido de Dagoberto que vive en España, lo que le impide al gobierno cubano bloquearla. La página web atrae como a 200.000 visitantes al mes. Como sea, estos datos son sólo estimativos, Dagoberto puede basar la evaluación de éxito de las páginas solo en el nivel de participación en los foros de debate. “Cada dos semanas bajamos todas las contribuciones – son como cien – y las contestamos. Cualquier persona que quiere expresar su opinión, idea, tiene que dejar su nombre, para que las opiniones estén transparentes.”

¿Y cómo es la revista? Mientras *Vitral* se ha convertido en una revista teológica superficial, *Convivencia* se ha dedicado más a los temas políticos, económicos y de sociedad cívica y es aún más abierta que solía ser la *Vitral* en sus mejores tiempos.

“Hasta el momento, uno de los estudiantes, que escribió un artículo para nosotros fue expulsado del segundo año de sus estudios de derecho. Y justo hoy día el régimen

El programa político [de Raul Castro] es obvio: alimentar a los cubanos hambrientos con un poco de consumismo, para abrir levemente el sector de empresas privadas, pero agarrar firme las riendas del poder.

prohibió cantar al cantante del grupo rock Turbio, con el cual hicimos una entrevista,” cuenta Dagoberto las primeras víctimas de la libertad de expresión. Él mismo trabajaba como ingeniero agricultor durante 16 años. Tras haberse convertido en el editor de la *Vitral*, fue despedido del trabajo y durante los siguientes años se manejaba un tractor que llevaba la caña de azúcar. Actualmente vive del apoyo que recibe de las organizaciones humanitarias y sin fines de lucro que residen en el extranjero y se dedica completamente a la revista.

“Sin embargo, algo está cambiando en Cuba. Creo que en los próximos dos años podemos esperar algunos cambios cruciales, aunque no va a ser la caída del régimen todavía,” dice Dagoberto. Los cubanos jóvenes ya no creen las mentiras que les cuenta el régimen comunista, cosa que hasta el mismo Raúl castro admitió sin querer. Cuando avisaba los primeros cambios, dijo literalmente que quería eliminar algunas de las “prohibiciones absurdas”. Pero ¿quién las introdujo si no los líderes del absurdo sistema comunista con Fidel al mando?”

Antes de abandonar el restaurant, Dagoberto revisa con sus dedos la parte de abajo de la mesa y me guiña el ojo de forma conspirativa detrás de sus anteojos. “Sólo quería revisar si hemos estado acompañados o no en esta mesa.”

EL HERMANO IDEOLÓGICO Y EL HERMANO PRÁCTICO

Llueve afuera. Unos pioneros van camino del colegio y para evitar la lluvia se pegan a las paredes de las casas derrumbadas, que recuerdan tiempos coloniales.

Las fachadas se cayeron hace mucho ya, los balcones hay que apoyarlos con barras de madera desde la vereda hasta los quintos pisos, en algunas partes se cayeron todas las escaleras internas y en lugar de las ventanas quedan sólo los marcos de madera. Toda la ciudad de La Habana se ve como un *ghetto* semi-descompuesto y la mayoría de los edificios, en los cuales viven 2,6 millones habitantes, están en condiciones desastrosas. Hasta la prestigiosa avenida de Malecón, “la puerta de La Habana”, como la conocen los cubanos, le dan a impresión a uno que está viendo una avenida que

se está recuperando después de un bombardeo aéreo.

No hace falta decir que Raúl ha seguido a su hermano Fidel como una sombra durante toda su vida. Lucharon juntos, como miembros del Movimiento del 26 de julio y atacaron la Casa Moncada; después de ese ataque, Raúl pasó 22 meses en cárcel. Luego, siguiendo la historia, fue él que durante su estancia a México fue amigo de Ernesto Che Guevara y quien se lo introdujo al grupo de los revolucionarios de Fidel. Aunque Raúl no ha logrado nunca convertirse en la figura heroica de la lucha contra el dictador Batista como su gran hermano Fidel, Guevara y Camillo Cienfuegos, a pesar de que desde el golpe de estado de 1959 ha sido el Segundo Secretario del Partido Comunista y desarrollaba su papel en todas las barbaridades que realizaba el régimen.

Mientras Fidel fue predominantemente el visionario del régimen, Raúl fue su actor práctico: fue él que inventó el sistema represivo de informadores y redes de ratas callejeras organizado en los Comités de Defensa de la Revolución.

Aunque asumió al puesto del Presidente de Cuba el 28 de febrero de 2008, realmente dirigía Cuba en todos los sentidos desde el 31 de Julio de 2006. Ese día, el secretario particular de su hermano Fidel Carlos Valenciaga anunció en la televisión que le Comandante se tuvo que someter a una operación tras una hemorragia intestinal y temporalmente transfería el poder sobre la isla a las manos de su hermano menor. Luego, cinco días antes de las elecciones Fidel anunció que ya no quería ser más el presidente y que iba a traspasar sus votos a favor de su hermano Raúl. Por

supuesto que no porque se trataba de su hermano, si no porque "él es el mejor y el más adecuado". En las elecciones arregladas recibe 1% más de votos que su hermano Fidel y así gana. Su programa político es obvio: alimentar a los cubanos hambrientos con un poco de consumismo, para abrir levemente el sector de empresas privadas, pero agarrar firme las riendas del poder.

¿REFORMAS? SÓLO LEGALIZACIÓN...

En la mayoría de diarios checos, pero también – por ejemplo en el diario español El País, llamaron a las propuestas de Raúl reformas. Si dejamos de lado los cambios en agricultura, la mayoría de cubanos que conocimos solo sonreían de forma cortés sobre las reformas.

"Es un cambio sin duda, pero descartemos la palabra reforma. Es sólo una legalización de lo que durante mucho tiempo ha funcionado en Cuba, como mercado negro, y fue tolerado por el régimen," dice el artista y profesor de arte Carlos Herrera de Holguín en el este de Cuba. "cualquiera puede ver la gente caminando por las calles con teléfonos celulares o reproductores MP3. Los recibieron de sus familiares que viven a fuera o los compraron de turistas. Como éste – lo tengo de un italiano," nos muestra con orgullo su cámara digital.

Hasta el 2008 sólo turistas, residentes extranjeros del país o cubanos con permiso especial emitido por el Ministerio de cultura podían usar la red de celulares (había como 200.000 líneas registradas entre los 11 millones habitantes). Sin embargo, fue bien común ver a turistas vendiendo sus teléfonos hasta con las tarjetas SIM. El nuevo dueño sólo tenía que conseguir el crédito cada vez que lo necesitaba.

Incluso después de la legalización de los celulares se conserva el problema: quién se puede dar el lujo de tener tal aparato, cuando la empresa cubana-italiana ETECSA estableció el plan básico de 50 centavos de peso convertible (el cambio actual es 1.4 pesos convertibles por 1 euro) por minuto. El salario promedio en Cuba es de 17 pesos convertibles y como resultado sólo un par de por ciento de la población puede llegar a tener un teléfono de esos.

Expresando lo mismo en minutos – un cubano normal con sueldo promedio puede hacer durar su crédito unos 38 minutos al mes. Y eso sin incluir el precio del mismo teléfono.

Lo mismo vale en el caso de internet – el acceso al internet censurado lo promociona ETECSA en sus oficinas, llamados *Telepunte*, y un par de cafeterías internet en La Habana. Estudiantes pueden acceder a internet en las universidades, donde pueden asignar a varias horas al mes, mientras de forma ilegal uno se puede conectar en hoteles si tiene conocidos entre los empleados o les deja algo aparte para sus bolsillos. "Puedo pasar una media hora online y me cuesta tres pesos convertibles," dice Carlos. "la mayoría de gente que tiene acceso a internet lo tiene en su lugar de trabajo, pero uno tiene que tener mucho cuidado, como ETECSA revisa las páginas web visitadas, o las bloquea directamente."

Los diarios oficiales *Granma* y *Trabajadores* siguen siendo los portavoces de la propaganda del régimen. En teoría uno puede tener información libre de Radio José Martí, Voz de América y Radio Vaticano. Sin embargo cada ciudad más grande tiene su propio equipo de interferencias que a veces interfiere hasta las emisiones de medios estatales. Luego, la calidad de los reporta-

jes en las estaciones estatales y su inclinación a la propaganda corresponde exactamente a los carteles de propaganda que bordean todas las carreteras en Cuba. "Cualquiera que proviene de un país terrorista es un terrorista," anuncia uno de ellos con retrato de George Bush. Entre los clásicos destaca uno dónde se explican los diez valores con los cuales Fidel explica "qué es la revolución: trabajo duro, dignidad, igualdad, solidaridad, heroísmo, patriotismo, unidad, modestia, justicia y... libertad primordial y total.

GRANMA DIRIGIDA POR UN GRANDPA

Raúl Castro ha soltado promesas acerca de la libertad de prensa. Por el momento, el único cambio notable ha sido la extensión de número de páginas de los dos diarios principales *Granma* y *Juventud rebel-*

de. Las 8 páginas normales fueron extendidas a 16. La noticia principal de hoy es un texto del congreso de "Residentes cubanos afuera contra la bloqueo y terrorismo" en Miami.

"Éste es un conjunto de cien fisgonas, enviados por Fidel castro a miles de comunidades cubanas en todo el mundo como sus informantes, dice el poeta y periodista independiente Luis Felipe Roas de la pequeña ciudad de San Germán, lejos en el este cubano. La casa está penetrada por el olor agrio de caña de azúcar procesada en el molino de caña en la vecindad. Aquí están los colegas de Luís, asociados en la organización *Jóvenes sin censura*, que le hacen llegar reportes sobre la vida en la provincia de Holguín. Publican una revista con el mismo nombre y contribuyen con sus noticias a Radio Martí. Nos da la bien-

venida el editor –en-jefe Yosvani Anzardo Hernández y dos miembros del equipo, Lourdes Hernández y Belinda Salas. En adición a este trabajo, ambas periodistas trabajan también para la Federación Latinoamericana de Mujeres Rurales (FLAMUR). Actualmente organizan una petición nacional para eliminar la doble moneda – juntan firmas, organizan protestas y numerosos programas sociales y culturales para las mujeres de zonas rurales. Todas esas mujeres tienen entre treinta y cuarenta años.

Dos semanas antes de nuestra llegada, la policía secreta entró de noche en la casa de Felipe y lo llevaron a la estación. "Me intimidaron diciendo que si continuaba con el tema de noticias, presentarían acusaciones de violación contra mí. Desde que se había enfermado Fidel, las amenazas policiales se convirtieron en



Pavel Hrach

Silencio (Santeras)

aún más fuertes. No obstante, la policía no intimida de forma abierta y no detiene a todo el mundo en la calle. Se visten de manera civil y salen cuando oscurece. Mira a Yosvani – el año pasado fue atropellado por alguien en una motocicleta y le fracturaron la pierna. Es obvio que el régimen se está preparando para lo que tiene que venir.”

El equipo manda sus artículos principalmente a la estación independiente Radio Martí. Se juntan en la casa de Yosvani, que sirve de oficina de editor, y dictan sus textos por teléfono. “Cuando algo le pasa a uno de nosotros, o detienen a alguien, de inmediato llamamos a nuestros amigos en La Habana o le pasamos el dato a Radio Martí para que lo puedan emitir y hacer público en Internet. Siempre queremos asegurarnos de que los representantes del régimen sepan que fuera del país hay gente que sepa de sus actividades, que sigue lo que está pasando acá,” dice Yosvani. “Lo que agrava las cosas para nosotros es el hecho de que estamos muy lejos de la capital, más que 800 km de La Habana. Estamos aislados acá y el apoyo material y espiritual llega solo con dificultades. Nuestro único modo de comunicación es el teléfono.”

Mientras La Habana fue adaptada como un ejemplo de cambios, donde la gente puede ver a los cubanos como compran celulares y electrodomésticos, gente de otras provincias no ha notado ningún cambio como los productos aprobados – como los reproductores DVD y teléfonos – o no están disponibles o están fuera de las posibilidades económicas de gente más pobre que vive en provincias.

Además, mientras más lejos queda cierta área de la capital y en con-

secuencia fuera del interés de los turistas y el mundo, más duras se ponían las represiones del régimen transcurso del año pasado. Por un lado se arma el PEN club cubano no oficial en La Habana, por el otro en la Isla de la Juventud el director del hospital local le niega tratamiento a Robert Sánchez Valdés, periodista independiente que padece de diabetes severo, sólo por el hecho de haber publicado un artículo donde decía que su vida era difícil.

Mientras La Habana fue adaptada como un ejemplo de cambios, donde la gente puede ver a los cubanos como compran celulares y electrodomésticos, gente de otras provincias no ha notado ningún cambio

“Estar marcado como un periodista independiente le ha impedido el acceso regular de insulina,” dice Yosvani. “En lugar de sesenta dosis mensuales que necesita debida su condición de salud y a la cual debería tener el pleno derecho, recibí sólo unas doce. En consecuencia, sus riñones empezaron a fallar, su vista empeoró mucho y actualmente corre el riesgo de que le van a amputar una pierna.”

“Sin embargo, si alguien le hizo llegar insulina a Roberto, él no tenía donde almacenarlo-no tiene ni un refrigerador, desde que el suyo de

lo habían confiscado el año pasado durante la realización de la llamada “revolución energética”. Se lo llevaron, porque fue demasiado antiguo y su consumo de energía superaba demasiado los límites aprobados.

Los editores de *Jóvenes sin censura* dependen totalmente de las dos simples computadoras que tienen, una cámara digital, que usan a grabar sus reportajes y un dictáfono viejo, todo eso recibido de parte de sus familiares de España y organizaciones no-gubernamentales internacionales. “Curiosamente, nuestros vecinos nos apoyan. A veces siento que nos ven como cierto tipo de ombúdsmanes que pueden salir a hablar de las injusticias que les habían hecho,” dice el poeta y periodista Luis Felipe Rojas mostrándonos con orgullo su biblioteca y la revista literaria *Bifronte* que publica sólo seis veces al año. Siempre con la condición de que encuentre tinta y papel, cosas que siempre faltan en Cuba y hasta el diario comunista tiene un número limitado de páginas precisamente por el mismo motivo. Y por lo mismo el régimen trata de controlar la venta de papel y su distribución.

“Cuando se acaba el papel, distribuimos los nuevos números de *Jóvenes sin censura* en memorias flash o en CDs. Ahora hasta hay familias que tienen laptops en sus casas, se los enviaron sus familiares del extranjero. Y los que tienen dinero pueden imprimir la revista por su propia cuenta.” Y en la pantalla de un laptop, que casi religiosamente ponen encima de la mesa me muestran el último número de su revista, al cual no le faltan dibujos y caricaturas, incluyendo unos dibujos animados con historia de un transexual llamado Pepita.

Nos despedimos de los editores de *Jóvenes sin censura* y nos vamos rumbo a Matanzas, un puerto a unos doscientos kilómetros de La Habana. Fernando se nos acerca con cuidado en la calle y ofrece llevarnos. Imágenes pasan por detrás de las ventanas de su VW Golf – al paisaje tropical lo reemplazan edificios desertados de fábricas, a las ciudades bloques de edificios prefabricados y los Fiat por carruajes de caballos.

La autopista que atraviesa casi toda Cuba, está bordeada por gente vendiendo queso, mermelada, ajo y papas. Venta de estas comodidades es, por supuesto, ilegal. Sin embargo, el auto de policía que va frente a nosotros pasa por ahí y la gente no intenta escapar. Vislumbramos otro ejemplo de la tolerancia del mercado negro. Dueños de empresas privadas, que son como 250 en Cuba, están obligados a pagarle al estado impuestos altos. “No creo que Cuba cambiará con Raúl de líder de una manera significativa. Un hermano no puede ser tan distinto al otro hermano. Primero, para que se puedan realizar algunos cambios, se tienen que ir los dos.” Fernando empieza a contar como le quería vender un auto a su hijo. Había un problema. Para poder hacerlo, necesitaba la “bendición” del estado, que se quedaría – a cambio – con un porcentaje de la venta.

Hasta para cambiarse de una ciudad a otra, los cubanos necesitan un permiso,” dice Fernando. “Es casi imposible cambiarse a La Habana, si no sabes a quien sobornarlo.”

Piedrecitas empiezan a crujir debajo de nuestros neumáticos. Entramos en una calle rota. En la autopista circulan autos de policía y controlan regularmente, eso significa que si se enteran que Fernando lleva

turistas, tendría problemas. “Ya me dieron una multa por ofrecer servicios de taxi ilegales. Si me pillan de nuevo, me meten preso.”

LA PALESTINA CUBANA

La prohibición de mudanzas hizo nacer un asentamiento enorme de inmigrantes de las provincias orientales en La Habana. Ese lugar se llama Cambute y es una de las comunidades cubanas más bisaras, donde la gente no teme expresar en voz alta su desacuerdo con el régimen. No nos sorprende mucho que los taxistas no nos quieran llevar a esa parte.

“¿Dónde dijiste que querías ir?”

“Por ahí, a Cambute, queda en el camino al aeropuerto.”

“Ahí no voy, Trata de buscar a otro idiota que te llevaría allá,” se deshace agriamente de nosotros uno de ellos. Finalmente, cuando le ofrecemos pagar más, acepta. Cambute tiene fama de ser un lugar explosivo. Al pueblo, compuesto de casuchas de metal y palos lo habitan unas 400 familias. Ese campo fue elevado en una pila basura y ha sido el hogar de unas cuantas generaciones de personas. El único crimen de esas personas, que tratan de convertir este lugar en su hogar, es que vinieron de “Palestina”, que es el equivalente de lo que representan las provincias del este de Cuba acá. El crimen de provenir de “Palestina” es lo suficiente grave como para negarles a los que viven acá el derecho a libretas de racionamiento. En toda parte arden las ruinas, el olor nauseabundo está omnipresente y a nuestra izquierda corre libremente agua residual, llena de basura. Dos pobres cerdos están parados en el centro en búsqueda de lago de comer y niños chicos juegan a comprar en un negocio – forman filas y

tras la espera el vendedor les ofrece una botella de plástico quemada o una piedra.

Nos siguen cautelosamente hasta que nos habla una mujer, Neri Castillo: “Mi marido y yo nos cambiamos para acá de las provincias del este. Lo mandaron para acá, para trabajar con el contingente. Eso fue hace quince años. Vivíamos en la zona de Casa Blanca, pero el gobierno nos sacó de ahí. Yo llevaba siete meses de embarazo en ese entonces. Fue todo tan simple. Un día llegaron con grúas para botar nuestra casa. Corrí para atrás, subí a un cerro y lo único que podía hacer fue observarlo de lejos. Después probamos en este lugar para los ilegales.” No es de mucha sorpresa que este lugar se propenso a rebeldía. “En Cambute, la oposición al gobierno es muy fuerte,” dice Neri. “Un día, en la madrugada llenamos cada lugarcito libre con carteles y mensajes diciendo ¡CAMBIO!. No obstante, la policía fue rápida en su reacción y en nada de tiempo destrozaron todos los carteles, detuvieron a la gente local. Y nosotros, como un acto de rebeldía, pusimos una biblioteca independiente. Ya no nos pueden hacer daño, no nos podemos hundir más profundo y por lo tanto no tenemos que temer nada.”

Ondrej Nezbeda es un periodista por la revista checa Respekt

LA VIDA DE PRESOS POLÍTICOS EN CUBA

Pavla Holcova

Se suponía que iba a ser sólo un preso político más a morir – al final, se sabe muy bien que estas cosas pasan. Pero la muerte de Orlando Zapata Tamayo parece abrirle otro hueco a la pared desmenuzada del régimen cubano. Y parece que esta vez el hueco quedó bien profundo.

Orlando Zapata Tamayo falleció el 23 de febrero a la una de la madrugada, bajo la vigilancia policial. Murió después de 83 días de huelga de hambre, iniciada en protesta contra las condiciones infrahumanas en las cárceles cubanas. Se murió, porque el gobierno cubano ignoraba su caso y sus demandas, a pesar de que no había pedido tanto: acceso a atención médica, permiso a recibir paquetes con alimentos de su casa y visitas de sus parientes más frecuentes que una vez cada tres meses. Como fueron rechazadas todas sus peticiones, Zapata Tamayo decidió iniciar una huelga de hambre. Los guardias de la cárcel respondieron rápido – se negaron a darle agua. En consecuencia le fallaron los riñones a Zapata Tamayo, y seguía un colapso total de su organismo, junto con una neumonía

como consecuencia de encarcelamiento largo en un lugar frío. Finalmente fue inevitable su muerte. En respuesta, el gobierno cubano

Inseguridad y controversia sobre los presos cubanos abundan no sólo en Cuba, también sirvieron como una herramienta útil de propaganda. No se sabe el número exacto de ellos, oficialmente no existen

emite una declaración diciendo que aunque su muerte haya sido lamentable, no iban a permitir a los huelguistas que los chantajeen. Zapata estaba lejos de ser el rebelde de la oposición, no le gustaba salir en fotos y no buscaba popularidad. Fue condenado a 36 años de prisión por desobediencia cívica y desacato del estado. En realidad eso significa que

participó en una marcha de solidaridad con los prisioneros políticos, condenados principalmente por emigración ilegal (casos de baltersos que intentaron abandonar el país en sus balsas con el fin de llegar a México o los EE.UU.), hacía llegar información al enemigo (publicando sus artículos en medios extranjeros), y difamación de los símbolos de estado (burlándose de Fidel Castro).

En 2008, cuando Raúl Castro oficialmente tomó el poder, el sistema de represiones cambió varias veces. Al principio parecía que los disidentes en La Habana, con más atención de parte de los diplomáticos y periodistas extranjeros, iban a poder vivir en una relativa paz, las mismas actividades en el este de Cuba sufrían de una represión aumentada de parte del régimen. No obstante, después de la muerte de Orlando Zapata Tamayo, el gobierno bloqueó todas las actividades de la oposición. Aunque hasta hacía poco las *Damas de Blanco*, grupo de esposas, madres e hijas de presos políticos – podían realizar sus marchas tranquilas a través de Habana, en marzo la policía reiteradamente dispersó sus encuentros. De la misma manera, la

policía sigue impidiendo las reuniones de la numerosa y cada día más poderosa comunidad de blogueros, participación en marchas de apoyo de derechos humanos o simplemente los esfuerzos de la policía secreta de parar a la comunidad cuando trata de salir de La Habana. La táctica más reciente incluye detenciones más frecuentes, intimidaciones o los actos de repudio, durante los cuales las familias de presos políticos tienen que aguantar intimidaciones de masas pro-gubernamentales.

Según la ley cubana cualquier persona puede estar enviada en cárcel en cualquier momento. Cuba es uno de los pocos países donde la censura ya viene establecida en la constitución. El artículo 53 de la Constitución de Cuba declara: "Libertad de expresión y prensa se tiene que dirigir por las normas del estado socialista." El artículo 62 agrega: "las reconocidas libertades no pueden ser usadas contra la constitución y las leyes del país o contra el estado socialista y el pueblo cubano que construye el socialismo y el comunismo."

Además, es imposible escaparse del sistema completamente organizado de Comités de Defensa de la Revolución con sedes en cada cuadra, la policía secreta, brigadas de reacción rápida y otros comités militares. El gobierno ha recientemente empezado a aplicar con más frecuencia la ley preventiva a las personas peligrosas a la sociedad. A base de esta ley cualquier persona que en el futuro podría presentar un peligro para la sociedad puede estar arrestada y detenida. La ley no especifica que tan peligrosa tiene que ser tal persona, ni especifica de cual sociedad habla, ni que exactamente se entiende con la expresión "en el futuro".

Se estima que en los cincuenta años que lleva Fidel Castro en el Poder,

las cárceles se llenaron de cientos de presos políticos con condenas entre 10 y 30 años por crímenes "serios" como el de creer en dios, homosexualidad o desacuerdo con el régimen que habían expresado de forma pública. Se supone que actualmente hay más que 200 presos políticos, de los cuales 53 son presos de conciencia según la definición de Amnistía Internacional, lo que nos deja claro que están sirviendo condenas desproporcionales, tras procesos fingidos. Estos son los ejemplos más deslumbrantes, de los cuales informan con frecuencia medios europeos y norteamericanos y su liberación es la condición que pone la Unión Europea a cambio de provisión de ayuda de desarrollo y los EE.UU los mencionan en sus debates para mejorar las relaciones diplomáticas. El gobierno de Cuba actúa como si no entendiera por qué exactamente estos presos y declara que los únicos presos de conciencia en la Isla son los que están detenidos en la base norteamericana en Guantánamo. Mientras la presión de parte de EE.UU. (no sólo en forma del embargo) no parece traer los resultados tan deseados, España y Vaticano parecen ser más exitosos en sus negociaciones en los últimos veinte años. La estrategia española de mantener un diálogo abierto con el gobierno de Cuba y el cambio de presos políticos por inversiones en turismo parecen ser más fructíferos. De todos modos surge la pregunta si el gobierno de Cuba no podría simplemente encarcelar a más personas sólo para tener material suficiente para cambiar. Mientras poco tiempo después de que Raúl Castro haya tomado el poder, España empezó a negociar excarcelación de cuatro presos políticos más enfermos, tres de ellos activistas de oposición – periodistas, fueron encarcelados el año pasado.

Inseguridad y controversia sobre los presos cubanos abundan no sólo en Cuba, también sirvieron como una herramienta útil de propaganda. No se sabe el número exacto de ellos, oficialmente no existen o están presentando como secuaces del imperialismo que tratan de subvertir la Revolución. Hay una incerteza sobre quién todavía cuenta por preso político y quién ya no debería serlo. Una persona que intenta abandonar Cuba en una balsa, detenida por el control de costa y condenada a 15 años, ¿es en verdad un preso político? ¿O nos tenemos que poner estrictos y tomar por presos políticos sólo los que fueron condenados por sus actividades políticas? ¿Por qué se quieren convertir en mártires por democracia? ¿Quién les paga? ¿Hay alguien que les pague? ¿Cuáles son sus metas?

FUERZAS UNIDAS DE LA OPOSICIÓN

Queda claro que la muerte de Orlando Zapata Tamayo es un jalón para los cubanos contemporáneos, dividiéndoles en los "antes de Orlando" y los "después de Orlando". Es el punto decisivo no sólo para la oposición cubana, que ha empezado a funcionar como un solo cuerpo después de casi 50 años, pero también para el mismo régimen. El liderazgo cubano no sólo tiene que enfrentar la creciente presión de parte de la comunidad internacional para que libere los presos políticos, pero también pierde unos cuantos más de las filas de sus partidarios ideológicos en la UE, pero – sobre todo – tendrá que enfrentar las fuerzas unidas de los disidentes, que antes lograba a destrozarse exitosamente.

En respuesta a la muerte de Zapata, 11 activistas de la oposición iniciaron una huelga de hambre como una protesta. Uno de ellos es Víctor

Rolando Arroyo Carmona, periodista independiente que vive en la provincia de Pinar del Río, condenado a 26 años de prisión durante la ola represiva de Primavera Negra; o Guillermo Fariñas que rechazó no sólo comida, pero también agua potable.

La lista de los huelguistas de hambre incluye a Darsí Ferrer. Darsí es médico y periodista independiente, bien conocido por su crítica del sistema de salud cubano de doble estándar (la calidad del sistema gratis, disponible a cubanos normales es alarmantemente peor que el que se les ofrece a los que disponen de moneda dura o a los turistas.). Su caso ilustra la nueva táctica que la oposición empezó a aplicar contra la oposición. Darsí Ferrer fue supuestamente detenido porque compró dos bolsas de cemento en el mercado negro para poder arreglar su casa después de destrozada por el huracán Ike. A pesar de que sea ilegal comprar en el mercado negro en Cuba, el asunto funciona. Todo el mundo lo usa, hasta los que no tienen mucho para ofrecer allá. Desde el 22 de julio 2009, Darsí ha sido detenido sin juicio. La huelga de hambre es su expresión de solidaridad con su "compañero de lucha" difunto. Pero es aún más – es la última medida que tiene para intentar de presionar al sistema represivo de que le garantice un juicio prudente y la atención médica que le ha sido negada hasta este momento.

Aparte del hecho de que cada uno de los huelguistas le agrega a la petición común de liberación de los 26 presos políticos más enfermos su propia causa (por ejemplo la negación de poder salir al aire libre, prohibición de visitas familiares, de recibir paquetes de la casa, de recibir atención médica, etc.), la muerte de Orlando Zapata Tamayo ha cambiado la actitud de los miembros de la

oposición. Se unieron después de un tiempo relativamente largo, para que el gobierno cubano no pasara por alto del caso sólo con un carraspeo silencioso. Las declaraciones que le da la oposición a los medios extranjeros son un trabajo común de los periodistas independientes, activistas de élite – para todos ellos había sido difícil mantener la misma posición hace un tiempo todavía. El hecho de que las declaraciones vienen elaboradas por más personas, cada una

La muerte de Orlando Zapata Tamayo ha cambiado la actitud de los miembros de la oposición.

de ellas llevando delante de forma constructiva sus propias ideas, le da un toque sorprendentemente refrescante a las declaraciones de prensa. Varios presos en libertad condicional llegaron con la idea de que en Cuba se debería realizar un referéndum que resolvería la situación de presos políticos. Habría tres posibilidades para votar. La primera significaría la liberación de los 26 presos más enfermos, la segunda sería liberar a todos los 203 presos políticos, y la tercera alternativa dictaría que todos los presos se queden en las cárceles. El chance de que el gobierno escuche estas propuestas es – por supuesto – casi nulo. Sin embargo, pasos de marketing inteligentes aseguran que la atención mundial descansará reiteradamente en los presos políticos y la oposición en general.

Son exactamente estos pasos bien organizados y significantes, que han

puesto a los miembros del régimen represivo de Cuba en el borde más que cualquier otra cosa. La última iniciativa grande, llamada el Proyecto Varela, dirigido al público, sobresaltó al gobierno en 2003. Fue basado en el artículo 88 de la constitución cubana, que garantiza un cambio de leyes apoyado con más que 10.000 firmas de ciudadanos cubanos. El proyecto Varela pedía un flujo más democrático en los asuntos internos del país. La petición fue firmada por 11.020 cubanos totalmente normales, en mayoría sin interés en política. La reacción del gobierno a esta iniciativa fue clara como la luz del día – pronto llegaron numerosas detenciones de los miembros de la oposición y de los organizadores de la iniciativa. En marzo 2003, 75 disidentes fueron detenidos en un par de días y condenados a un promedio de 18 años de prisión. Los 54 restantes son casi todos los presos de conciencia. No obstante durante los últimos años, este número ha estado creciendo y otras detenciones masivas entre los miembros de la oposición probablemente ocurrirán.

Podría ser que los presos de conciencia son para el régimen más que mercenarios del imperialismo y "gusanos". También son un buen cebo político, que se convierte conveniente cuando hay que empezar con negociaciones. Los españoles son los líderes en eso, como aceptaron las reglas de este juego, lo que resultó en unas inversiones masivas en cambio por cuatro presos políticos que se estaban muriendo y fueron liberados sólo con las condiciones que se iban a ir directamente a España. Esto en práctica significa que con esta actitud, prácticamente todos los cubanos son rehenes del gobierno.

Por el mismo estilo, la vida de los presos políticos es igual de dura para ellos que para sus familias.

Mientras las familias de los 75 presos políticos pueden contar con ayuda humanitaria relativamente regular del extranjero, el resto de 130 presos, difíciles de identificar, luchan para sobrevivir marcados como basura y trastornadores de la revolución. Este estigma en práctica significa que los miembros de la familia directa pierden sus trabajos y en "consecuencia natural" pierden sus libretas de racionamiento, que les permite a los cubanos conseguir alimentos básicos en precio subvencionado. Otra manera de conseguir alimentos es comprándolos en el mercado negro, lo que es un acto criminal o con pesos convertibles, que no se usan para sueldos normales (por lo cual están alcanzables sólo a través de actos criminales). No sólo que esas casualmente largas familias tratan de sobrevivir de la distribución estatal caritativa bastante irregular y apoyo de sus familiares, también tienen que buscar medicinas y alimentos para sus

queridos (hijos, padres, hermanos, etc.), que son los presos políticos. Esta difícil tarea ha sin embargo resultado en una cosa inesperada: el movimiento Damas de Blanco, que se juntan una vez a la semana para marchar pacíficamente por La Habana vestidas de blanco y con gladiolos en la mano. Con su gesto silencioso requieren la liberación de sus queridos. Y ponen a los representantes del sistema represivo del gobierno nerviosos. Una semana de disturbios a finales de marzo, durante la cual marchaban todos los días desde la iglesia de Sta. Rita, terminó por una dispersión forzada del grupo. Varios diplomáticos europeos y un número inusualmente alto de periodistas extranjeros fueron testigos de esos hechos.

Video y series de fotos de una masa intimidando al grupo de 54 mujeres sin defensa fue otro golpe duro a la imagen de Cuba reformándose, que fue despacio pintada y a la cual el

resto de mundo aplaudía excitadamente: mejoramiento de relaciones diplomáticas, firmas de documentos de las NN.UU, garantías de derechos político y cívicos básicos, eliminación de las sanciones diplomáticas en el lado europeo, renovación del diálogo con Washington....y luego muere una persona. Y hay más que 200 presos políticos que están ahí sin más posibilidades que simplemente luchar por su sobrevivencia y dignidad y con el tiempo que tendrán que esperar. Esperar hasta que la Revolución – esa noción vacía con consecuencias mortales para varias generaciones cubanas – llegue a su fin.

Pavla Holcova es periodista freelance y directora de la Sección cubana de People in Need en Praga



Pavel Hroch

Presos políticos

DIRECTORIO CONDENA ASESINATO DE ORLANDO ZAPATA TAMAYO POR RÉGIMEN CASTRISTA

Directorio Democrático Cubano

El valiente defensor de la libertad del pueblo cubano Orlando Zapata Tamayo murió hoy, asesinado por el régimen castrista que se negó a garantizarle sus derechos básicos. Zapata Tamayo, prisionero de conciencia reconocido por Amnistía Internacional, exigía tal garantía mediante una huelga de hambre de más de 80 días de duración. Este grande de la resistencia cubana permanecía injustamente encarcelado desde el 20 de marzo de 2003.

“Los abusos cometidos contra Orlando Zapata Tamayo comprueban que la tortura y el terror contra el pueblo son políticas de estado bajo el régimen castrista. Esta muerte es una prueba de la práctica del terrorismo de Estado” señaló Janisset Rivero, Secretaria Nacional Adjunta del Directorio.

En octubre de 2009, Zapata fue brutalmente golpeado por militares de la prisión provincial de Holguín de tal forma que le provocaron un hematoma interno en la cabeza que se vieron obligados a operar. Comenzó su huelga de hambre el 3 de diciembre de 2009 en la

prisión de mayor severidad Kilo 8 de Camagüey. Durante 18 días, el mayor Filiberto Hernández Luis, director de esa prisión le negó agua a Zapata, que era lo único que este ingería. El efecto de esta tortura fue inducirle una falla renal. A mediados de enero fue trasladado al hospital Amalia Simoni de la Ciudad de Camaguey, donde lo dejaron casi desnudo con un fuerte aire acondicionado, que le provocó una neumonía. A pesar de su crítico estado de salud, el régimen lo trasladó la semana pasada al hospital de la Prisión Combinado del Este en La Habana, donde no existían condiciones para tratarlo.

El Directorio Democrático Cubano además señala que este crimen se suma a la larga lista de atrocidades cometidas por el régimen de los hermanos Castro, que incluyen miles de fusilamientos y un sinnúmero de casos de cubanos que han padecido injusta prisión.

También se encuentran injustamente privados de libertad y en terribles condiciones de salud los también prisioneros de concien-

cia **Ariel Sigler Amaya** y **Normando Hernández González**, casos que requieren el apoyo y la solidaridad de los cubanos y la comunidad internacional.

“Ya asesinaron a Orlando Zapata Tamayo, ya acabaron con él. La muerte de mi hijo ha sido un asesinato premeditado. Doy las gracias a todos los hermanos que lucharon por no dejar morir a mi hijo. Sucedió otro Pedro Luis Boitel en Cuba”, dijo Reina Tamayo Danger al Directorio Democrático Cubano.

El Directorio Democrático Cubano condena este horrendo crimen, y alza su voz para que el régimen de Raúl Castro y los principales responsables de la muerte de este defensor de los derechos humanos sean condenados por este acto de lesa humanidad.

La muerte de Zapata Tamayo no será en vano y alumbrará el camino de la resistencia cívica en Cuba hasta lograr la libertad.

Miami. 23 de febrero de 2010.

¿MORIRÁ GUILLERMO FARIÑAS?

Jorge Olivera Castillo (Sindical Press)

Es muy probable que la respuesta sea afirmativa. Basta una simple valoración de los acontecimientos para llegar a la fatal conclusión que podría tener una influencia notable, aunque no determinante, en el ciclo final de un régimen dictatorial decidido a forzar tanto los cálculos dialécticos como históricos en aras de legitimar una arquitectura ideológica que han querido montar sobre los ejes de la eternidad.

El trágico desenlace de una huelga de hambre y sed, al margen de puntuales asistencias médicas, es algo que no debe quedar fuera del perímetro de las estimaciones.

Guillermo Fariñas, insiste en mantener su protesta en demanda de la excarcelación de 26 presos de conciencia y por otro lado el gobierno, persiste en desentenderse de lo que considera una petición espuria.

La falta de un clima que favorezca el diálogo y con ello la posibilidad de un acuerdo, permite tocar las estructuras del pesimismo, sin mucho esfuerzo. A medida que pasan los días, las ilusiones en mover el asunto hacia la racionalidad, podrían chocar con el anuncio de otra muerte por inanición voluntaria, como ocurrió con el opositor Orlando Zapata Tamayo, el 23 de febrero último, tras 86 días en huelga de hambre.

Aunque Fariñas continúa recibiendo alimentación parenteral en una sala de terapia intensiva del hospital Arnaldo Milian, ubicado en la ciudad de Santa Clara, donde reside, su vida pende de un hilo. Desde el 24 de febrero no ingiere alimentos, ni agua. De acuerdo a versiones de especialistas independientes, en cualquier momento su estado físico podría avanzar hacia complicaciones orgánicas irreversibles.

A esto habría que añadirle las secuelas dejadas por anteriores huelgas, algo que facilita la depauperación en un término de tiempo más corto.

Un nuevo deceso por tales causas, multiplicaría los sentimientos de rechazo en el mundo civilizado, incluso en muchos partidarios que todavía prefieren optar por el silencio o sumarse a un respaldo que parece tener mayor afinidad con la nostalgia y el compromiso que con la objetividad y la decencia.

En medio de un escenario de notoria complejidad, una réplica muy parecida a lo que sucedió en la tarde del 23 de febrero con Zapata Tamayo, solo con la diferencia de que aquella muerte tuvo lugar durante el cautiverio y esta no, reavivaría los resortes de la impugnación hasta un grado impredecible y esto podría allanar los obstáculos hacia políticas concertadas de condenas y

sanciones políticas contra los principales baluartes del poder en la Isla.

En principio no parece que estos posibles costos en el aspecto moral y ético, repercutan en la adopción de otras políticas afines a algún tipo de contemporización. Hay muestras de no ceder un ápice, en las peticiones formuladas por Fariñas.

Sin embargo aún es prematuro ofrecer un dictamen concluyente de la situación. Por el momento solo es factible andar sobre el terreno de las hipótesis con sus correspondientes cargas de subjetividades.

Si Fariñas muere, el régimen estaría reforzando una imagen de brutalidad e irrespeto por la vida humana. La noticia más desagradable para los patronos del totalitarismo, es que Fariñas no brinda la más mínima intención de deponer su protesta.

Cualquiera sea el desenlace, el gobierno tiene garantizada la derrota. Esa conclusión es infalible.

La nomenclatura se abraza en sus propios fuegos. De acuerdo al encadenamiento de los sucesos, es erróneo pensar en un accidente. La imagen es clara. El suicidio se lleva a cabo tras las paredes del inmovilismo y la soberbia.

Jorge Olivera Castillo (Sindical Press)

MI PRIMER MITIN DE REPUDIO

Laritzta Diversent

Este viernes participamos, junto a las damas de blanco, en la caminata por la libertad de los presos políticos. Juan Juan Almeida, Claudia Cadelo, Yoani Sánchez, Silvio Benítez, Ciro Javier y yo, esperamos pacientemente que llegara la caravana de mujeres, a la Iglesia Católica de la Virgen de la Caridad en el corazón de Centro Habana.

Vimos como llegaban las “masas enardecidas” desde sus centros de trabajo y se acumulaban en los alrededores del santuario, mientras, la seguridad del estado ocupaba sus posiciones. El ansia se apoderó del lugar e inundó el templo.

Consignas gubernamentales, entran desafiantes las mujeres vestidas de blanco. En una mano gladiolos, mientras con la otra, en alto, mostraban con el índice y el pulgar la L de libertad. En la entrada del oratorio, voces repetían: “bienvenidas a la casa de Dios”.

La misa estuvo preciosa. El cura rogó por todos: los hermanos muertos, los presentes y los de afuera. “Libranos del mal”, pidió a nuestro señor Jesucristo. Tres veces repitió la frase, cada una con más énfasis. ¡Hermoso! Mis ojos no pudieron contener las lágrimas. También oré, pedí al señor la libertad para todos y que nos cuidara en aquel evento.

La salida de la iglesia fue horrible. Sentí terror. Aquella turba de gente gritando groserías como al ritmo de una conga. Mis ojos no se apartaban de los rostros

que coreaban pidiendo libertad para los cinco “Héroes de la Revolución”. Estaban muertos de risa, parecía que estaban disfrutando de un carnaval.

Nos amarramos unos a otros con nuestros brazos. “El efecto calandraca”, decía Yoani. A pesar de los intentos, no pudieron separarnos. Fue tan bello, nos cuidamos mutuamente. Ninguno estuvo solo ni por un segundo. Eso sí fue solidaridad.

El tráfico se detuvo. Al paso de la marcha, se veía los rostros curiosos de los transeúntes en las aceras y de espectadores en los balcones, autos y ómnibus del transporte público. Una que otra vez, consignas pobres y gastadas. Insultantes fueron las repetidas ofensas raciales contra las Damas de Blanco negras.

Agentes de la Seguridad del Estado, a los que más temíamos, hacían señas mientras intentaban hacer un cordón de “protección”. La televisión cubana impertinente, buscaba opiniones entre los participantes, que cuestionaran la actitud de aquellas mujeres.

Llegamos hasta la casa de Laura Pollán, afuera seguía el coreo de insultos y el despliegue policial. Lo logramos, ¡Dios escuchó nuestras suplicas! El regocijo inundó nuestros corazones. Una experiencia indescriptible e inolvidable.

Por primera vez en mi vida, fui testigo de un mitin de repudio y salí airosa,

llena de orgullo y honor. No hay una sola palabra, que pueda resumir todo lo que sentí.

Damas de Blanco, presos políticos, caravana, Iglesia Católica, Virgen de la Caridad, corazón, Centro Habana, masas enardecidas, centros, trabajo, santuario, seguridad, Estado, posiciones, ansia, lugar, templo, gubernamentales, desafiantes, mujeres vestidas de blanco, gladiolos, otra, alto, índice, pulgar, entrada, oratorio, voces, bienvenidas, casa de Dios, misa, preciosa, cura, hermanos, presentes, mal, Jesucristo, Tres veces repitió la frase, énfasis, Hermoso, las lágrimas, señor, evento, iglesia, horrible, terror, turba, gente, groserías, ritmo, conga, ojos, libertad, cinco, Héroes de la Revolución, muertos, risa, carnaval, brazos, efecto calandraca, intentos, bello, mutuamente, segundo, solidaridad, tráfico, marcha, rostros, curiosos, transeúntes, aceras, espectadores, balcones, autos, ómnibus, transporte, público, consignas, pobres, gastadas, Insultantes, repetidas, ofensas, raciales, contra, Damas de Blanco, negras, agentes, Seguridad del Estado, señas, cordón, protección, televisión, cubana, impertinente, opiniones, participantes, actitud, mujeres, coreo, insultos, despliegue, policial, súplicas, regocijo, corazones, experiencia, indescriptible, inolvidable, primera, vida, testigo, mitin de repudio, airosa, orgullo, honor, palabra, resumir

Laritzta Diversent

NORTEAMERICANO ENCARCELADO EN CUBA, ARISTAS CUBANOS LIBRES EN EE.UU.

Frank Calzón

Es difícil estar en contra de intercambios culturales entre cualquier tipo de países, incluyendo la Cuba de Castro, sin tomar en cuenta cuán represivos y anti-americanos pueden ser esos regímenes.

Pero, realizar negocios con ellos como si fueran gobiernos normales sólo anima la represión esos países y hostilidad hacia EE.UU. en el extranjero.

Miren el ejemplo del empleado de la organización USAID Alan Gross, que repartía celulares y laptops entre los cubanos. Ha estado en las manos de la policía política de La Habana desde el 5 de diciembre de 2009. Su encarcelación es un intento claro de los hermanos Castro de chantajear a los EE.UU.

Él todavía espera su sentencia formal, y no es más espía que los miles de extranjeros que viajan a Cuba todos los años para meterse en actividades indescriptibles como a recibir favores sexuales de parte de cubanos jóvenes, incluyendo a niños, sin que despierten la ira del régimen.

Ésta no es la primera vez que un extranjero que conversa con disidentes cubanos tiene problemas. Europeos, incluyendo a periodistas y miembros del Parlamento Europeo, han sido expulsados. Una vez dos checos – uno de ellos miembro del parlamento y el ex ministro de finanzas de la Checoslovaquia post-comunista – fueron acusados de forma parecida y pasaron casi cuatro semanas en la prisión. Gross ya ha estado en la sede de la seguridad del estado por cinco meses.

Encarcelación de estadounidenses es el menor crimen de La Habana. El 24 de febrero de 1996 dos pequeños aviones de Brothers to the Rescue revisaban los territorios marítimos internacionales en búsqueda de refugiados. A pesar de haber volado en espacio internacional, y haberle dado sus coordenadas al control aéreo de La Habana, fueron derribados por un MIG cubano. Raúl Castro, en ese entonces el Ministro de fuerzas armadas de Cuba, les otorgó medallas a los asesinos.

La Secretaria del Estado Madeline Albright denunció su cobardía y la Casa Blanca no descansará hasta que no estén castigados los asesinos.

Catorce años después – se turnaron tres presidentes en la casa Blanca – y las familias de los norteamericanos y un residente legal de los EE.UU. asesinados siguen esperando para que se envíen los nombres de los asesinos a Interpol, para que, si algún día viajan, estén llevados a la justicia. Nadie en Washington puede explicar porque no se ha realizado aún ese aviso a Interpol o, por qué un norteamericano inocente sigue en las cárceles de Castro, artistas “oficiales” cubanos rodean EE.UU. haciendo propaganda del régimen, ganando miles de dólares, un gran trozo que va directo al régimen.

Atribúyasele a la “amabilidad agresiva” de Washington hacia La Habana, una política que empezó en la última fase de la administración anterior y que no ha dado frutos aún. Fidel Castro dijo recientemente que la Secretaria del Estado Hillary Clinton era una hipócrita. Esto no es un buen presagio para Alan Gross y su liberación.

Frank Calzón es el Director Ejecutivo de “Center for a Free Cuba”.

LA RED DE ONGS EUROPA-CUBA LLAMA POR UN ENFOQUE AUMENTADO EN LOS DERECHOS HUMANOS Y LA DEMOCRACIA DE PARTE DE LAS INSTITUCIONES DE LA UE

18 de marzo de 2010

Hoy, al celebrarse el séptimo aniversario de la “Primavera Negra” de Cuba, la Red de ONGs Europa-Cuba hace un llamado hacia las Instituciones de la UE, para que aumenten su atención a los temas de derechos humanos y democracia en la isla y para que utilicen todas las medidas apropiadas para apoyar a la sociedad civil de Cuba y sus esfuerzos de aumentar los derechos y libertades de los cubanos normales.

Hace siete años, el 18 de marzo de 2003, el gobierno cubano se movió rápidamente e implacablemente para aplastar a la disidencia política y activismo político en la Isla. La ola represiva, ahora conocida como la Primavera Negra, desembocó en encarcelamiento de 75 disidentes, incluyendo a periodistas, activistas laborales, bibliotecarios independientes y escritores. Los detenidos recibieron condenas largas, algunos de ellos hasta de 28 años de prisión. Hoy, 52 de ellos siguen en cárceles y en total hay más que 200 personas encarceladas por motivos políticos, a muy pesar de todos los llamados que había lanzado la comunidad internacional por su liberación.

La situación de derechos humanos no ha mejorado de ninguna manera significativa desde el 2003. Continúan las intimidaciones y persecuciones de la gente, los que hacen pública su disidencia a menudo terminan detenidos y los cubanos normales hasta ahora no gozan ni de libertades limitadas acordadas para ellos por la propia Constitución. Cuba firmó el Pacto Internacional de Derechos Cívicos y Políticos (PIDCP) y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) con una gran pompa,

sin embargo hasta el día de hoy, ninguno de los pactos ha sido ratificado por el Parlamento Cubano. Como afirma el reporte actual de Human Rights Watch: “Raúl Castro, en lugar de dismantelar la maquinaria represiva del estado, la mantuvo firme en su lugar y planamente activa. Los presos políticos detenidos bajo el régimen de Fidel Castro siguen pudriéndose en las cárceles cubanas. El gobierno de Raúl Castro ha usado leyes draconicas y procesos fingidos para poder encarcelar a muchos más que se atrevieron a ejercitar sus libertades fundamentales.”

A pesar de la implacable represión del régimen cubano, la UE decidió el año pasado levantar las medidas impuestas en estela de la ola represiva de la Primavera Negra, teniendo la esperanza que este gesto de buena voluntad podría abrir un camino hacia un diálogo constructivo con el gobierno cubano. De todas maneras, estas esperanzas fueron estrelladas: Cuba sigue mostrando un descuido absoluto de los llamados que hace la comunidad internacional para que mejoren su situación de los derechos humanos – y especialmente que liberen todos los presos políticos – y se negó reiteradamente a tocar estos temas durante los debates con los representantes de la UE bajo el proceso de diálogo UE-Cuba.

El 23 de junio de 2008, menos que un año después de que la UE decide levantar las sanciones diplomáticas adoptadas en 2003, el conocido disidente Dársí Ferrer queda arrestado por la policía cubana y detenido sin acusación y a pesar de reiterados llamados por su liberación de parte de los diplomáticos. Otro ejemplo lamentable del trato brutal

que desempeña el gobierno cubano es la reciente muerte de Orlando Zapata Tamayo, uno de los 75 presos políticos de la Primavera Negra de Cuba. Orlando murió tras una huelga de hambre de 80 días, con la cual protestaba contra las condiciones inhumanas de su encarcelación.

Queda claro que el gobierno cubano no se siente obligado por el proceso de diálogo con la UE a mejorar su trato de los disidentes políticos y activistas de la sociedad civil. Lamentablemente no se ha materializado el efecto palanca, que todos esperaban de parte de la participación advocada por algunos de los estados miembros de la UE.

En 2010, bajo la presidencia española de la UE, es probable que haya atención especial en temas de relación entre Cuba y la UE. Eso no debería llevar a más contemporización del gobierno cubano por la UE. Hay que asegurar que esta atención les sirva de forma adecuada a los intereses de los ciudadanos cubanos, no sólo a los del régimen que quiere mejorar sus relaciones con la UE sin haber realizado cualquier tipo de concesión en el tema de sus tácticas represivas para ponerles bozales a los opositores y activistas.

Específicamente insistimos en que la delegación de la Unión Europea debería mejorar sus contactos con los defensores de los derechos humanos y encontrar maneras concretas de coordinar monitoreo regular del estado de salud de presos políticos, establecer contactos regulares con las Damas de Blanco y promocionarles ayuda humanitaria a las familias de los presos políticos que viven fuera de La Habana. Mientras desarrolla su diálogo con el gobierno de Cuba, la UE tiene que ser fiel a sus valores básicos y hacer todo lo que permiten sus fuerzas para presionar hacia la liberación de los presos políticos y el apoyo a la sociedad civil independiente, ya sea política o materialmente.

En ese contexto, la resolución que publicó el Parlamento Europeo el 11 de marzo es una señal grata de una voluntad aumentada de mantener al régimen de Cuba al tanto de sus violaciones de derechos humanos y políticos. La Red de ONGs Europa-Cuba apoya mucho el llamado del PE hacia el Consejo y la Comisión por aumentar el número de sus actividades para exigir la liberación de los presos políticos y salvaguardar el trabajo de los defensores de los derechos humanos y darle el apoyo incondicional y ánimo para lanzar un proceso pacífico de una transición política hacia una democracia multipartidista en Cuba.

La Red de ONGs Europa-Cuba anima al parlamento a que siga jugando el papel constructivo y directivo en el enfoque de atención en la situación apremiante de los activistas políticos y disidentes en Cuba. La Red de ONGs Europa-Cuba

también apela al Parlamento a que presione de forma activa a la Comisión Europea para que ésta aumente los recursos dedicados al apoyo de los activistas en su lucha por mejoramiento de los derechos humanos y políticos en Cuba.

Más específicamente, la red apoya mucho la reciente propuesta de Heidi Hautala, Jefe del Subcomité de Derechos Humanos del Parlamento Europeo, de establecer un grupo de trabajo sobre Cuba adentro del Parlamento Europeo, compuesto de todos los partidos. Estamos convencidos de que tal grupo de trabajo, compuesto de eurodiputados de todos los grupos parlamentarios, debería jugar un rol vital en el futuro desarrollo de la política de la UE hacia Cuba, asegurando que está alineada con los valores básicos de la democracia y derechos humanos y que les ofrece beneficios reales y tangibles a los cubanos normales. La red está muy dispuesta a ofrecerle sus recursos humanos a tal grupo de trabajo y ayudarlo en sus esfuerzos para promover información más acertada acerca de la situación actual de los derechos humanos y democracia en la isla y aconsejar sobre las maneras de las cuales podría la UE contribuir más a su mejoramiento.

Esta declaración está endorsada por las siguientes organizaciones:

People in Need
República Checa
Freedom House Europe
Hungría
Christian Solidarity Worldwide
Reino Unido y Bélgica
Christian Democratic International Centre
Suecia
Nadacia Pontis/Pontis Foundation
Eslovaquia
Freedom and Democracy Foundation
Polonia
Solidaridad Espanola Con Cuba
España
Fundación Hispano Cubana
España
Unitas Foundation
Estonia
International Society for Human Rights
Alemania
Cuba Futuro
Países Bajos
Lech Walesa Institute
Polonia
Asociacion de Iberoamericanos por la Libertad
España

REPORTE SEMESTRAL SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS EN CUBA

De noviembre 2009 hasta abril 2010

INTRODUCCIÓN:

Mientras la libertad de un preso político torturado pueda aparentar un paso en la dirección correcta en la Cuba de hoy, cientos de otros presos inocentes (políticos), que siguen encarcelados u otros que han sido asesinados, nos cuentan otra historia. Presos políticos, disidentes y miembros de la oposición, que pertenecen a más que 35 movimientos, alianzas y partidos políticos distintos, luchan contra la realidad de la Cuba socialista. La defensa de derechos humanos, incorporada en los convenios sobre derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, los cuales Cuba según sus declaraciones quiere firmar y respetar, está tratada como si fuera un crimen.

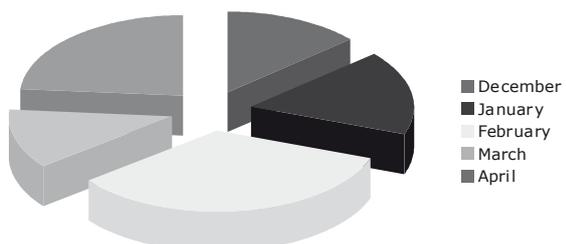
El gobierno cubano se niega a permitirle a su gente ejercer sus derechos y libertades fundamentales, infundiéndoles miedo a través de detenciones arbitrarias de miembros de la oposición totalmente pacíficos y de la disidencia; agresiones físicas, verbales y sexuales; incidentes en las prisiones. A continuación, una breve visión general resumirá las violaciones de derechos humanos que ocurrieron en Cuba bajo el régimen de Raúl Castro durante los últimos seis meses.

INFORMACIÓN GENERAL:

El gobierno cubano ha continuado con su prevención resoluta de reuniones de la oposición en actividades cívicas, como las protestas pacíficas públicas o encuentros privados abogando un cambio político. Dado que esas actividades todavía están consideradas una amenaza fuerte al régimen cubano, casi 700 arrestos a corto plazo (entre un

par de horas hasta días) fueron realizados en los últimos cinco meses. Es una táctica un tanto novedosa para diseminar aún más miedo entre el pueblo cubano y remover algo de la crítica fuerte de parte de los gobiernos internacionales. Por ejemplo sólo el 10 de diciembre, 58 personas fueron detenidas por la policía política y 25 fueron obligadas a quedarse en sus respectivos domicilios, desprovistos de una orden judicial, con el sólo propósito de impedirles a atender la conmemoración del Global Día de los Derechos Humanos. Además más que 150 miembros de la oposición fueron arrestados de forma arbitraria el 23 y 24 de febrero para que no pudiesen unirse a las protestas después de la muerte de Orlando Zapata Tamayo, activista y preso político que falleció después de más que 80 días de huelga de hambre. Este tipo de arrestos sigue siendo realizado, usando violencia represiva, ame-

ALGUNOS ACTOS DE REPRESIÓN POLÍTICA Y OTROS ABUSOS



nazas intimidantes y asaltos, sin repercusión política ninguna. Además, la fabricación de crímenes comunes, uso de leyes draconianas como la “peligrosidad” en el Código penal cubano (detención basada en una sospecha de que la persona podría cometer un crimen en el futuro), procesos fingidos son algo frecuentes y comunes. Tales hechos y medias, especialmente la horrorosa táctica de detenciones a corto plazo han aumentado desde el año nuevo. Últimamente, la agenda política es el uso de represiones para imponer la conformidad a través de varias tácticas que violan derechos humanos.

I. DETENCIONES Y AGRESIONES:

Las Damas de Blanco siguen siendo unas de las más reprimidas, cosa especialmente notable en transcurso de los últimos cinco meses. Seis miembros del movimiento fueron víctimas de actos de represión que duraron casi ocho horas. Los agresores golpeaban ollas en sus oídos, les soplaban humo en las caras, las acosaban sexualmente, las pateaban y atacaban verbalmente. Finamente fueron detenidas y llevadas a sus casas.

Activistas de la Unidad Camagüeyana de Derechos Humanos, Virgilio Mantilla Arango, Belkis Bárbara Portal Pardo y su familia, fueron insultados y amenazados de muerte por un grupo de paramilitares dirigido por la Seguridad del Estado, en un fuerte acto contra los derechos humanos.

Activistas pacíficos Juan Carlos Vasallo Regio y Hugo Damián Prieto Blanco fueron golpeados y detenidos por haber pasado un par de horas frente la casa de Laura Pollán, esposa del disidente presi Héctor Maseda Guriérrez y una de las Damas de Blanco.

Reportero independiente, Carlos Serpa Maceira, fue golpeado brutalmente por haber participado y cubierto las actividades de las Damas de Blanco en la iglesia de Santa Bárbara.

El activista Julián Enrique Martínez Báez, fue detenido por 32 horas el 7 de marzo para que le fuese imposible asistir a una reunión de la oposición.

Las fuerzas de la Policía Revolucionaria Nacional abatieron, arrastraron y detuvieron a cinco vendedores ciegos el 1ero de noviembre. Luego fueron violentamente transportados a la estación de policía, donde Taíma Barzola Veloz, Enrique Barrera Acosta y Juan Miguel Ruiz Ruiz pasaron más que 24 horas en celdas, mientras Bailon Sotolongo Pérez y Eduardo Ruiz Ruiz fueron liberados la misma tarde.

II. LIBERTAD POR COMPLIMIENTO DE LA CADENA Y LIBERACIONES CONDICIONALES:

El preso Francisco Herodes Díaz Echemendía fue detenido el 15 de febrero tras haber completado la cadena de casi 21 años, a la cual fue condenado por un ataque, crimen de desobediencia, divulgación de propaganda enemiga y sabotaje.

El preso Ignacio Ramos Valdéz, que había intentado de abandonar el país y fue acosado de piratería, fue condicionalmente liberado por motivos de mala salud el 19 de marzo tras 10 años en la cárcel.

Reportero independiente y portavoz del Movimiento opción Alternativa, Oscar Sánchez Madam, completó su condena de tres años el 11 de marzo. Fue condenado por actividades pre-delictivas (también conocido como la disposición orwelliana de “peligrosidad”).

III. ESTADO DE ATENCIÓN MÉDICA PARA LOS PRESOS:

Lo siguiente no representa situaciones aisladas. Disidentes, presos de conciencia y presos comunes sufren de muy malas condiciones de salud que siguen deteriorando y que se podrían prevenir ofreciendo la atención médica básica. Eso ha desembocado en varios casos de muerte. Pedro de marzo en la Prisión of Valle Grande, tras un masivo ataque de corazón, debido a una hipertensión arterial y falta total de asistencia médica adecuada a su estado de salud.

El preso común, Lorenzo Pérez Hernández, solicitó reiteradamente asistencia médica, constatando que no se sentía bien, las autoridades se negaron a proporcionarle cualquier tipo de tratamiento médico. En consecuencia, Hernández murió el 2 de marzo en la prisión de la provincia de Holguín.

El 21 de marzo, el preso común, Alexis Crespo Martínez, auto lastimó su abdomen en forma de protesta contra el impedimento de un encuentro con el supervisor de la prisión y falleció sólo un par de día más tarde.

El preso de conciencia, Luis Enrique Ferrer García, fue encerrado el 3 de marzo en una celda incomunicada por haber protestado contra el maltrato.

El preso común, Jorge Nápoles Jorge, coció su boca con una cuerda en protesta contra os maltratos, después de que los guardias habían confiscado su reproductor MP3. Su rechazo de alimentos desembocó en una paliza y transporte a una celda de castigo.

DIÁLOGOS CUBA – EUROPA

en Español e Inglés ahora disponible en nueva versión electrónica en www.cubalog.eu



ACTUALIDAD DIARIA DE LA PRENSA MUNDIAL – Artículos y traducciones exclusivos de periodistas cubanos independientes.

LA RED DE ONGS DE EUROPA-CUBA – Perfiles, actualidad y lista de acontecimientos.

DIÁLOGOS CUBA-EUROPA – Todas las versiones en la línea del boletín en español e inglés.

CUBA BLOG – Crónicas en español e inglés de la isla.

DIÁLOGOS CUBA–EUROPA / Boletín trimestral sobre las relaciones entre cubanos y europeos / Volumen 5, Numero 12

Publicado por People in Need/Clovek v tisni, Praga, República Checa, en ONGs europeas y con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Checa. Redactor: Scott Hudson. **Para obtener este boletín en inglés, por favor visite www.cubalog.eu**

TRANSITION
Ministry of Foreign Affairs of the Czech Republic